



TUPAMAROS

AÑO 3 Nº 68 N\$ 2.200

25 DE MARZO DE 1992

LA PESTE QUE NOS FALTABA



**GUILLERMO
CHIFFLET: LA
SEGURIDAD
SOCIAL Y UN
PROYECTO
REGRESIVO**

(PÁGINAS 4 Y 5)

**FUNSA: EL
FIN DE UN
CONFLICTO
(TEXTO
COMPLETO
DEL ACUERDO)**

(PÁGINA 6)

**ALEMANIA
DESPUÉS
DEL MURO
(ENTREVISTA
A ACTIVISTAS
SOCIALES)**

(PÁGINAS 10 Y 11)

DESDE MILANO CON AMOR

La tapa del semanario Brecha del 13 de marzo anunciaba que "la justicia italiana afirma: policías de Montevideo vendieron impunidad a tratantes de blancas". Según los detalles adjuntos, los policías habían cobrado 20.000 dólares, mientras que los proxenetas recaudaban 36 millones al año de la misma moneda (lo cual demostraría que a los custodios del orden no les guiaba un ordinario afán de lucro, sino obtener una suma irrisoria, seguramente para intentar volver a la buena senda a tanta muchacha equivocada...).

Brecha también afirmaba que "un conocido abogado y un importante agente de viajes" estaban en el mojo, y, para probar todo esto, publicó extractos de conversaciones telefónicas grabadas por la policía judicial italiana.

Pero como hay gente malintencionada, que es capaz de imitar voces y decir mentiras en teléfonos ajenos para perjudicar la moral de ciudadanos honestos, esta sección de Tupamaros hará un pormenorizado análisis de dichas grabaciones.

"PARA VER EL ASUNTO"

El 23 de noviembre de 1990, el jefe de Fiolos Unidos For Export, Walter Silveira, llamaba a su mujer. Teresita le contaba que "vinieron aquí" (...) en un auto gris" y que "fue el Gato del Valle el que vino (...) pero el que salió del auto fue el capo...". El mal pensado de Walter le dijo: "será para agarrar dinero" (no, manices). En la siguiente llamada, el mismo día, Teresa le decía "Sí, seguramente querrán dinero, pero yo les voy a decir que no tengo nada" (Ah, bueno, si es así nos vamos).

De acuerdo a otra conversa, registrada cuatro horas después, el Fiolo N° 1 le decía a un tal Mario: "Vamos a tener que meter guita, Mario... Porque mirá que el que fue allá era de Interpol... un cierto Rocha y otro más (el otro sería Spencer). El Mario, que todavía cree en los Reyes Magos, aseguró: "Ojo, mirá que dicen que la Interpol no quiere arreglos... Della Valle le dijo a Pocholo que se había hecho una reunión de policías para ver el asunto".

Y lo vieron nomás: cuatro días más tarde, Walter llama al Paraguayo para informarle que "piden 20.000 dólares", y valoraba que "entre perder y perder, vale más la pena perder con los grandes" (se refería a Nacional y Peñarol).



UN PAQUETE DE FIOLOS

Tratando de perder con los grandes, pero lo menos posible, Walter llama a un "abogado Víctor Della Valle" (que después declaró que no era él).

VDV -Hola

WS -Sí, Víctor.

VDV -Escuchá, el asunto es así... hablo medio en clave.. (no sea cosa que se den cuenta que imito al abogado Della Valle) por el paquete piden 20.000... por todos... (llamar paquete a catorce fiolos demuestra que el imitador de Della Valle tiene sentido del humor)...yo le decía a tu mujer y a los amigos que yo cobro 5.000 (no sea cosa que Walter crea que lo hacés por amistad o por admiración personal).

WS -Me voy a volver loco buscando la guita...(por las esquinas donde trabajan las muchachas) No sé cómo haré... Decime una cosa... y 5.000 menos ¿no se podrá arreglar? (¡Bien, Walter, hay que cuidar la guita, con lo que te cuesta ganarla!) Yo te mando 20... (el falso Della Valle endureció la mandíbula y apretó el teléfono): 5 para vos y 15 para ellos (ah, eso es otra cosa).

VDV -De acuerdo, intentaré... No sé si me aceptarán, porque de entrada pedían 28.000 (por lo pizarro parece de Peñarol el hombre)... Tu estás en Milano, ¿no?.

Al final del expediente, el juez encargado del presumario sintetiza: "De otras llamadas telefónicas surge que la policía uruguaya habría recibido 20.000 dólares por todas las personas".

EN LA BOLSA DE VALORES

Pero Della Valle no es hombre de aguantar tanta mentira, y le dijo a La República: "la justicia italiana me ha mancillado" (sí, el fiscal se llama Mansilla).

El matutino hace una semblanza del abogado: "Conocido por ser vicepresidente de Nacional, haber defendido al cubano Ramón Puentes Patiño y al argentino Raúl Vivas (jás derecho y entreala, respectiva-

mente, del Narcos Fóbal Clú) y asesorar a dos bancos montevideanos y a la Bolsa de Valores (éstos sí que son negocios turbios...)

Della Valle citó a los cronistas "en un discreto bar del Parque Batlle", donde "se ufanó: 'a la mitad de mis clientes los atiendo gratis'" (aunque a la hora de pagar la cuenta dijo que andaba apurado, y dejó a los colegas juntando las chirolas, que menos mal que tienen unos sueldazos).

Por supuesto, Della Valle aclara que no conoce a Silveira, que "la policía contestó correctamente todos los pedidos de informes que venían desde Italia por fax" (yo no sé por qué se preocupa de dejar bien parados a los policías, si él ni siquiera conoce a Silveira...)

Cuando le preguntan por las conversas telefónicas dice: "Yo nunca hablé con esa persona, porque no tenía por qué hablar (clarito). Primero porque no es cliente mío (si fuera, vaya y pase) Nunca me llamó y yo nunca lo llamé a él; no tenía nada que averiguarle ni que hacerle nada acá. El estaba radicado allá y siendo sometido a un juicio allá." (Tá, Víctor, nos convenciste; debe haber sido una conjura cataldista).

El periodista, después de la segunda vuelta de Pepsi, preguntó al abogado si iba a hacer "alguna demanda contra la policía o la justicia italiana". Della Valle, prudentemente, respondió que "me han mancillado" y que "lo primero que voy a hacer es determinar la situación aquí, que concluyan las instancias judiciales. (Si para entonces estoy suelto, les hago un juicio). Ya he pedido a mi corresponsal en Milano que me consiga el expediente (Si será estudiada la imitación del falso Della Valle, que también decía "Milano", cuando casi todo el mundo dice "Milán"...)

LAS DEBIDAS

PROFUNDIDADES

Y por supuesto, el lector ya adivinó que los policías también son

Así va la Mano

inocentes, como corresponde a héroes verdaderos. El ministro Ramírez fue concluyente: "El juez ha tomado cartas en el asunto y queremos que sea él en definitiva quien resuelva si existe o no algún tipo de responsabilidad. Pero agreguemos que todo lo que se diga de más en esta materia es responsabilidad absoluta de quien lo diga" (¿y todo lo que se diga de menos?)

La Policía Judicial de Milán, en cambio, escribía en junio de 1991 que debido a "la convicción acerca de la corrupción de la policía de Montevideo... se suspenden todos los despachos hacia Interpol Uruguay".

Ramírez fue citado para este miércoles a la comisión del Senado que entiende sobre Seguridad Pública. El presidente de dicha Comisión, el senador Hugo Batalla, "precisó que este asunto tiene enorme significación en lo que fue, lo que es y lo que será (es un pitoniso el Hugo). Por tanto hay que tratarlo con la debida profundidad y con la debida reserva (es decir, reservarlo a las profundidades) dado que se está realizando una indagatoria que ojalá concluya con la determinación de responsabilidades, si es que éstas existen". (Se entiende que el Hugo se ponga diplomático, porque a esta altura hasta nosotros pensamos que los policías son inocentes, Della Valle un conocido dirigente deportivo, el Walter un muchacho de barrio "embagado" por los tantos mentirosos, y la prostitución una debilidad femenina.)



Creciendo con los de abajo

En el Cerro hubieron notables cambios en el transporte omnibuse-ro. Se instaló un nuevo recorrido, el "D2" directo a la Ciudad Vieja, que alarga el tiempo útil de cada día a sus usuarios; y la líneas locales —que unen las barriadas más alejadas con la Curva de Tabárez— hicieron realmente urbano un transporte que tenía mucho de diligencia y carreta. Pero el cambio más sensible fue la rebaja a N\$ 400 del boleto local, completado con la sustitución de la "combinación" (N\$ 1050) por el "trasbordo" que utiliza el mismo boleto de N\$ 800.

De CUTCSA o de las cooperativas, con choferes gallegos o criollos, el ómnibus ha logrado convertirse en el blanco predilecto de las puteadas. Compite, y ventajosamente, con el pizarrón de quinieras. Es que en ese "container" estrecho, cerrado y asfixiante se cruzan agresividades, malhumores y malos olores, multiplicando el *stress* básico producto de la vida en las grandes ciudades. La tragedia diaria de viajar en ómnibus es, sin dudas, la base material de la personalidad neurótica de los montevideanos.

Por eso, sólo los laburantes, que viven dos o tres horas por día en el pasillo o la parada, pueden abarcar en todos los aspectos el salto dado por los habitantes del Cerro y alrededores. No sólo en cuanto a agrandar el salario, sino también en lo que se refiere a calidad de vida.

Delo por hecho

Descentralizar la gestión de la Intendencia montevideana sería su éxito más rotundo: significaría democratizar el gobierno, un cambio profundo en la concepción del Estado, una verdadera Reforma del Estado. De ahí que el retraso en el proceso de descentralización haya adquirido ribetes de gravedad para quienes apostaron a cambios políticos reales con el municipio frenteamplista.

Pero a los ediles de la "contra" les importa un corno el tema de la participación popular y de la democracia real. Ellos eligen los flancos de ataque según sus cálculos electorales y no en función del valor político.

Los avances en el arreglo del problema del transporte se constatan por el sólo hecho de haber sido, no precisan explicaciones. Son contantes y sonantes. Se vuelven motivo de comentario vecinal, de charla entre ciudadanos... que también son los votantes del 94 y así van recogiendo elementos que les permiten comparar gestiones, calibrar cómo la frenteamplista resolvió un problema que varias generaciones de intendentes fueron incapaces de solucionar.

Ocurre que el logro "transporte" borra las quejas por los cotidianos absurdos burocráticos, que los vecinos montevideanos deben afrontar en el monstruo de 18 de Julio o en sus Centros Comunales Zonales. Y este fenómeno tiene su que ver electoral: el 44 por ciento de votos para el Frente Amplio que se contabilizaron en el Cerro en noviembre de 1989, de elegirse hoy un nuevo Intendente alcanzarían cifras lindantes con el 65 por ciento del total de votos emitidos.

Ahí está la madre del borrego. Si la Intendencia de Montevideo logra extender a toda la ciudad —renovación de la flota mediante— las mejoras alcanzadas en el Cerro... blancos y colorados le dicen adiós al gobierno departamental. Esa es la razón de fondo de la importancia fundamental que se le atribuye al problema del transporte capitalino en esta campaña electoral, largada aquel 15 de febrero de 1990 por los "contra" de la Junta Departamental. Simaldone, Domínguez y Amondarain ven pasar los coches nuevos de COTSUR y sueñan con urnas llenas de votos del Frente Amplio. No cabe extrañarse, por consiguiente, del duro peregrinaje que hicieron recorrer a la Intendencia —cuarenta y un trámites administrativos diferentes— para la

renovación de la flota. Las necesidades de los montevideanos, a ojos de los expertos en elecciones, dejan de tener carácter humano para contabilizarse en votos de mengano o zutano.

No al Fondo Social

Los errores de los compañeros Tabaré Vázquez y Ariel Álvarez, según la resolución del Tribunal de Cuentas, consisten en haber pagado sin autorización unos seiscientos millones de nuevos pesos al Fondo Social de los cooperativistas de COOPTROL, y en haber pedido la autorización para destinar dos mil quinientos millones más a dicho Fondo. Es inconstitucional hacerlo sin pedir autorización y es inconstitucional pedir autorización.

En verdad el error es plantearse solucionar problemas sociales, satisfacer salarios devengados y atrasados, no dejar trabajadores en la calle. En este país es constitucional estafar al pueblo pagando a un extranjero dos millones de dólares para que compre el Banco Comercial. Y es más constitucional si se lo hace ejerciendo la presidencia del Banco Central del Uruguay.

Las normas constitucionales no impiden despedir a mil quinientos obreros de la carne, cerrar El Espinillar haciendo desaparecer dos pueblos enteros, ni llevar adelante una Reforma de la Seguridad Social para el exterminio masivo de los jubilados y pensionistas.

En materia de ética política, los señores dueños del Uruguay no están en condiciones de arrojar la primera piedra. Pueden sufrir el efecto "boomerang".

Es muy difícil que puedan lastimar la imagen de honestidad incorruptible que ha dibujado la gestión del Intendente de Montevideo.

No tienen autoridad para ello.

Así es, mi amigo

La confrontación entre ambos gobiernos —el de Tabaré y el de Cuqui— pareció inevitable desde el día del triunfo electoral. Hoy ya es cosa de rutina y nadie se espanta del vocablo "confrontación". Es el *modus vivendi* del actual sistema político uruguayo.

Desde el Edificio Libertad se disparan cartuchos contra el pueblo y la nación, achicando los límites que cercaban la legalidad nacida en 1985 y avanzando, no totalmente a ciegas hacia el estallido social o el levantamiento militar. No somos Schevarnadze ni Uslar Petri, pero que se vienen, no lo duden.

Mientras tanto, desde el Palacio Municipal el pueblo se debate en la impotencia, administrando cataplasmas a las cada vez más complicadas relaciones de clase. Sin embargo, es tan imposible el capitalismo real que cualquier paso, más o menos prudente, más o menos sensato, que se dé en defensa de la mala suerte del pueblo trabajador, despierta reacciones irracionales como en el caso de Cooptrol y su Fondo Social.

Los tupamaros ratificamos, junto con el Frente Amplio, desde él, la resolución del Intendente manteniendo en el cargo al contador Ariel Álvarez, pese a la revocación comunicada por el Tribunal de Cuentas.

STAFF

Redacción y administración: T. Narvaja 1578. Tel. 19 99 55 56. Suscripciones y venta de números atrasados: T. Narvaja 1578. Tel. 19 99 55 56. Redactor Responsable: José López Mercero. T. Narvaja 1578. Tel. 19 99 55 56.

Secretario Redacción: Mario Mazzeo. Distribución: Berriel y Martínez. Paraná 759. Tel. 90 51 55. Interior: Distribuidora AMERICA LTDA. Paraná 759. Tel. 90 51 55. 92 07 23. MIE: carpeta 2565. Impresión: Reg. S.A. Garibaldi 2579. Tel. 17 35 65.

Dep. Legal: 252.450.

SEGURIDAD SOCIAL: DE LA LEY CARNELLI AL EXTERMINIO

El proyecto sobre la seguridad social expedido por el Poder Ejecutivo al Parlamento es un verdadero crimen social. Crimen deliberadamente preparado por la articulación oscura de sus cláusulas, por el tecnicismo hermético que obra como envoltura de lujo a la exacción simple y brutal. Si Tupamaros ya ha recogido las voces de las gremiales de jubilados y pensionistas —y seguirá haciéndolo en el futuro— es necesario escuchar también a los representantes políticos, en particular a quienes pueden poner un freno a este capítulo —particularmente cruento— del proyecto neoliberal. Guillermo Chifflet, frenteamplista y socialista, aporta algunos elementos a tener en cuenta acerca de las cláusulas y la filosofía en la que se inspira este proyecto. Es necesario tenerlos en cuenta.

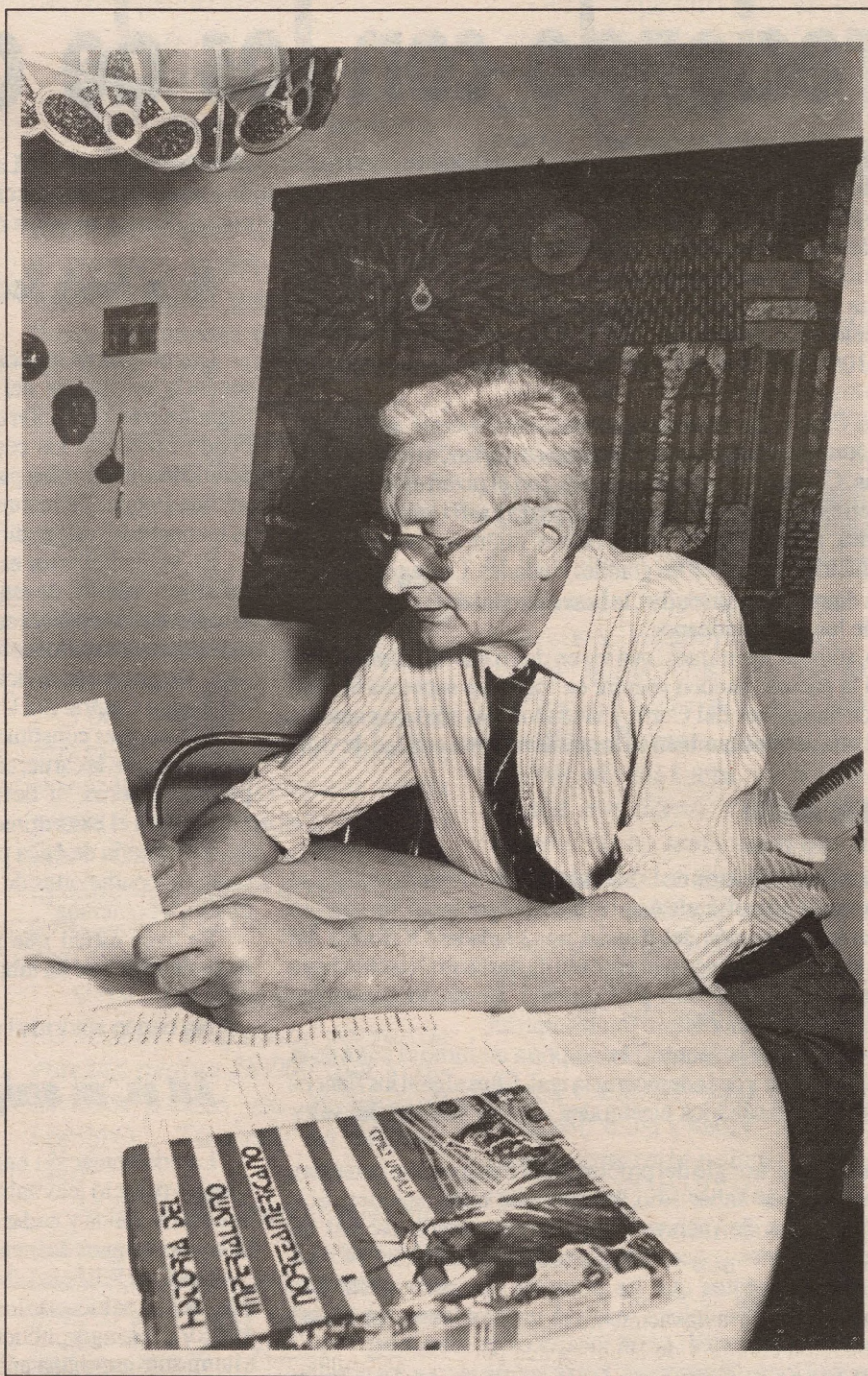
—¿Qué posición ha mantenido el Frente Amplio con relación al nuevo proyecto de pasividades que entra al Parlamento?

—La posición del FA, la del PIT-CNT y las de las organizaciones de jubilados es coincidente en el rechazo tajante del anteproyecto presentado por el gobierno, del que un destacado técnico, el doctor Hugo de los Campos, ha dicho acertadamente que es el mayor retroceso en materia de seguridad social de los últimos treinta o cuarenta años.

—A diferencia de otros temas, lo realmente dificultoso del proyecto gubernamental es explicar hasta qué punto es grave lo que se plantea, por lo que le pediría que se extendiera sobre su naturaleza y alcances.

OIT y Ley Carnelli: normas y antecedentes.

—Hace algún tiempo la Organización Internacional del Trabajo (OIT) difundió un conjunto de estudios sobre la seguridad social encomendados a un importante grupo de técnicos de todo el mundo. El libro se titula *La seguridad social en la perspectiva del año 2000* y vale la pena reproducir algo de él. Francis Blanchard, Director General de la OIT explica en el prefacio que en las últimas décadas, cuando los Estados comenzaron a enfrentar dificultades económicas, declinación de ciertas industrias, desorden monetario... comenzaron a aparecer análisis de la seguridad social. "De ahí a acusar a la seguridad social de agravar la crisis económica mundial —dice Blanchard— no hay más que un paso y muchos no vacilaron en darlo". La seguridad social tiende a solucionar los aspectos más graves de la realidad capitalista porque ese régimen tiene como característica fundamental la inseguridad del trabajador y su familia. Pensemos simplemente en un obrero y en su compañera que también trabaja y que tienen dos niños. Entre ambos mantienen la familia con cierta dificultad. ¿Qué pasa si uno tiene un accidente de trabajo? ¿Cómo atender eficazmente la salud del grupo con salarios insuficientes? ¿Cómo pensar en un futuro libre de angustias para sus hijos? ¿Cómo no plantearse las amenazas que pesan sobre los niños si uno de los miembros de la familia muriese? A todas estas interrogantes busca responder un régimen de seguridad social en serio.



El mismo es, en consecuencia, un régimen de paz social que evita que la vida de un trabajador sea una suma de angustias.

—¿El régimen de seguridad social que rige en el Uruguay responde a ese espíritu?

—Por supuesto, por más desvirtuado que esté en su aplicación práctica. Cuando en agosto de 1919 se aprueba la Ley Carnelli (relevante figura del Partido Nacional que presentó un proyecto sobre jubilaciones y pensiones para empleados y obreros de servicios públicos) el miembro informante, el diputado Bazet y el propio Carnelli destacaron que "quienes

entorpecen los avances de la seguridad social no advierten que en el fondo colaboran con la obra de los revolucionarios" destacaron que es necesario "preservar a las sociedades de las perturbaciones violentas atendiendo los derechos sociales del trabajador".

Intereses y concepciones

—¿Qué posturas se confrontan actualmente en torno al tema?

—En situaciones de crisis hay quienes buscan realizar economías a expensas de la seguridad social. Hoy en el

Uruguay uno tiene la impresión de que se enfrentan dos actitudes definidas ante este tema. Por un lado la de quienes lo analizan con tijera en mano, buscando realizar cortes, pues el objetivo esencial hacia el que apuntan es el equilibrio fiscal. Por otro, quienes plantean el tema de manera radicalmente distinta. Por ejemplo la Asociación de Trabajadores de la Seguridad Social ha dicho que visitará a los líderes de todos los partidos políticos y a las esposas de los mismos planteándoles una sola pregunta: la de si son partidarios de rebajar las jubilaciones y pensiones. Esta es la segunda actitud: la de quienes, comprobando que el 70.15 por ciento de las pasividades están por debajo de dos salarios mínimos sostienen que hay que encontrar soluciones para que la seguridad social no resulte un simple proyecto en el papel. Que hay que buscar recursos de manera seria para atender las angustias colectivas.

—En determinado momento se habló de que el proyecto gubernamental tenía consenso de todos los partidos políticos. ¿Incluye eso al FA?

—En la última reunión de delegados del FA con el Ministerio de Trabajo, sus asesores y los directores del Banco de Previsión Social (BPS), doctor Rodolfo Saldain preguntó concretamente si el FA rechaza el anteproyecto del Poder Ejecutivo. Se le aclaró, con toda precisión que sí, que en lo sustancial lo rechaza. Sugirió entonces el doctor Saldain que no tendría mucho sentido analizar detalles del proyecto. Surgió además que el aporte patronal del Estado al BPS no figuraba en el proyecto por error. Aunque se trata de 140 millones de pesos aceptamos la explicación y el compromiso de que el punto se aclararía. Allí se despejó la información equivocada de que había consenso por medio del Ministro doctor Carbone, que aclaró que nunca había dicho eso. Por último el FA dejó constancia de que si el proyecto se presentase como ley de urgencia (lo que significa que puede ser aprobado aun sin pronunciamiento de cada cámara, mediante el simple transcurso de 45 días en cada una) hará todos los esfuerzos necesarios para levantar esa condición de ley de urgencia. Necesitamos para ello las tres quintas partes de los legisladores. Si no se alcanza esa cifra, de todos modos quedará claro quiénes son los que aceptan ese camino. Pacheco Areco, consultado al respecto por la pren-

sa dijo que el tema ya había sido analizado durante seis meses. Importa precisar que eso no es exacto. En el ámbito convocado por el presidente Lacalle, los delegados de los partidos políticos y las organizaciones sociales nos reunimos unas pocas sesiones, el tema fue derivado al ámbito técnico (espacio en el que no participaban los representantes del PIT-CNT y jubilados) y de ningún modo puede sostenerse que con esas reuniones puede darse por analizado el tema de la seguridad social.

Taquito militar

—Más allá del ámbito técnico al que fue derivado, el tema fue objeto de una amplia campaña periodística dirigida por los sectores oficialistas...

—El proyecto forma parte de una ofensiva conservadora que comenzó por intentar dramatizar la asistencia del Estado a la previsión social. Eso ha prendido en la opinión pública, puesto que se ha presentado toda la situación de la previsión social como una realidad explosiva que el país no podría soportar. El doctor De los Campos ha señalado que en el mismo proyecto que ahora se analiza está el desmentido a esa campaña que ha realizado el oficialismo. Y ha dado al respecto cifras oficiales elocuentes. Al BPS se le dieron en 1990 41.327 millones de pesos. Al servicio de retirados militares se le entregaron 59.468 millones y al servicio de retirados policiales 27.600 millones. Estas cifras demuestran que para todas las pasividades atendidas por el BPS (alrededor de 680 mil) se asiste al BPS con 41 mil millones de pesos en números redondos. El servicio de retirados militares, que recibe, como dijimos, 59 mil millones, atiende 34 mil retiros (no los 680 mil del BPS) y el servicio de retirados policiales, que recibió 27.600 millones en el año 90 atiende en cifras redondas 24 mil retiros.

Para decirlo de modo aun más claro: al BPS, que sirve el 92 por ciento de las pasividades, se destina el 32 por ciento de la asistencia. Y a los servicios policiales y militares, que atienden el 8 por ciento de los retiros y pensiones militares se le entrega el 68 por ciento de la asistencia. De Los Campos lo ha dicho aún más gráficamente: de cada cien pesos que salen de la contaduría para seguridad social, 68 van para 58 mil retiros (cifra que resulta de la suma de retiros policiales y militares) y 32 van para el BPS que atiende 680 mil pasivos.

Si el problema fuera la asistencia, si fuera cierto que esa realidad es explosiva, ¿porqué no se incluye toda la asistencia en el proyecto? O, en todo caso, ¿porqué no empezar por analizar los aspectos más gruesos, más voluminosos de esa asistencia?

La patria o la tumba

—¿Cuáles son los cambios sustanciales que el proyecto introduce al sistema de la seguridad social?

—El proyecto contiene diversas regresiones. Por ejemplo, en el sistema actual existe la posibilidad de jubilarse por incapacidad. Esta puede ser total o parcial y en todos los casos, naturalmente, debe ser certificada por médicos de los institutos oficiales. Como nadie elige transformarse en un incapacitado, la ley no exige un mínimo de años de trabajo

para amparar ese infortunio. La prestación por incapacidad sólo se sirve durante cinco años. Eso es una insuficiencia tan grave que cuando comenzamos a analizar como legislador estos temas un alto funcionario del BPS, el señor Píriz, nos planteó ese problema mostrándose particularmente sensible ante casos dramáticos de desamparo, que son el producto de esa insuficiencia legal. En el proyecto actual se retrocede en más de un sentido. El incapacitado debe acreditar cinco años de trabajo efectivo. El trabajador deberá probar, además, que se han efectuado los aportes. Si la actividad para la cual, o en la cual sobreviene la incapacidad, no es el trabajo principal el trabajador tampoco tendrá derecho a la prestación. Pero suponiendo que tuviese cinco años de trabajo y que la actividad fuese la principal, es decir, si está en condiciones de reclamar su derecho, éste sólo regirá por tres años. Ni siquiera dispondrá de apoyo económico por cinco años como en la ley actual.

—Un legislador ha afirmado que con el proyecto actual los jubilados deberán "levantarse de las tumbas para cobrar la jubilación".

—Y es efectivamente así pese a la crudeza de la afirmación. Actualmente un trabajador con 70 años de edad (si es hombre) o con 75 en el caso de la mujer, puede gestionar su jubilación por edad avanzada si prueba diez años de labor. Para explicarlo mejor: por lo general, un peón de campo o un obrero de la construcción tienen dificultades para probar su trabajo en cada una de las empresas para las cuales aportó su esfuerzo. Incluso muchas de ellas pueden haber desaparecido. En la legislación actual, probando diez años de trabajo y ya a los setenta años (la expectativa de vida es de 73) quien se jubile por edad avanzada cobrará poco, pero tendrá al menos algo. Pero el actual proyecto liquida esta posibilidad.

Se pueden poner más ejemplos. Actualmente, un maestro con 47 años de edad y 25 de trabajo tiene derecho a la jubilación. Además, como su experiencia como docente es un capital social, puede realizar trabajos docentes privados. Nada de eso se incluye en el proyecto actual. ¿Otro errorcito? Queremos suponer que se trata de otro grave olvido. Como no lo hemos conversado con los representantes del gobierno queremos dar la alarma.

Actualmente a los 60 años el hombre y a los 55 la mujer, con 30 años de trabajo es posible solicitar la jubilación. Esta se determina a través de un porcentaje de los sueldos actualizados de los últimos tres años. El proyecto de gobierno dice lo siguiente: "La asignación inicial de la jubilación común y de la anticipada por actividad bonificada, es igual al valor mensual de la renta vitalicia resultante del saldo total de la cuenta personal del afiliado a la fecha de iniciación de la pasividad, considerando la tasa de interés (prevista en otro artículo) y las tablas completas de mortalidad elaboradas por la Dirección Nacional de Estadísticas y Censos". Como decía el paisano: "Ya no se puede hacer nada sin andar con un abogado a los tientos".

Entre tinieblas

—¿La complejidad del nuevo proyecto es funcional a su impopularidad?

—Realmente. Todo en el nuevo pro-

yecto es bastante oscuro y difícil de entender. Se sabe que cada trabajador tendrá cuenta personal, individual, que habrá registro de lo aportes vertidos y que un día, en el momento de la jubilación, el trabajador preguntará en el BPS el saldo, al que se aplicará una tasa de interés —que el proyecto no dice cuál es—, y de acuerdo a tablas de expectativa de vida, también se averiguará qué jubilación le corresponde. No se cumple aquí con algo esencial, reclamado por la OIT —que recomienda especialmente que "cada persona tiene derecho a saber qué es lo que puede esperar de la seguridad social". Lo que sí se sabe es que de acuerdo a la fórmula que se propone, el promedio de la jubilación no

será el de los tres, cinco o diez años últimos sino el de toda la vida de trabajo. Ya esto nos da una idea clara de que se busca un abatimiento, una baja, un recorte de jubilaciones y pensiones. Se podrá decir que al promedio se le aplica una tasa de interés. Pero aquí importan dos puntualizaciones. La primera es que no sabemos cuál va a ser esa tasa y la segunda es qué garantías habrá de que esa tasa no va a ser manipulada. En resumen, este proyecto pretende enmascarar, a nuestro juicio, a partir de las oscuridades, la tijera, los cortes a la previsión social que ordenan las organizaciones internacionales y que el gobierno acepta.

El País, primero siempre...

ANNEGRET KLUMP: CRÓNICA DE UN "GARRÓN"

"...pese a todos los intentos de la autoridad uruguaya, fue imposible localizar el paradero de la ciudadana alemana en estos momentos, junto con su hermana, las dos sospechosas más buscadas de todos los continentes..."

(El País - Sábado 21 de marzo, 1992, pág. 16)

Mientras el diario *El País* urdía esta trama que parecía salida de un libelo de espionaje (y de los peores), Annegret Klump se paseaba en calidad de turista por la ciudad de Montevideo. Annegret forma parte de un grupo de jóvenes de la izquierda alemana que visitan nuestro país, un poco por placer y otro tanto para escapar de la atmósfera opresiva de la Gran Alemania, cargada de xenofobia, colapso social y fracturas en el tiempo. La presencia del grupo fue notoria en todo Montevideo, por su asistencia a cooperativas y medios de prensa, barriadas populares y espectáculos de carnaval. Precisamente con cuatro de estos muchachos (entre los que tal vez por azar no estuvo Annegret), fue posible realizar una entrevista en la que nos aportan una fresca visión de la Alemania que dejaron pocos días atrás.

El diario *El País* comenzó por vincular —en su edición del día viernes, y en primera plana— a la hermana de Annegret, Andrea Klump (desde hace ocho años requerida por la policía alemana por su presunta pertenencia a una organización clandestina) con el dramático y hasta hoy poco claro atentado a la Embajada de Israel en Buenos Aires. Abundando en los "habría" y los "podría", *El País* sugiere la vinculación entre las dos hermanas, la implicancia en el atentado, subiendo el tono el día sábado hasta llegar a niveles como el señalado en el acápite.

Irónicamente, ese mismo sábado el diario *La República*, bajo el no menos irónico título de "Ayer la buscaban la CIA y el Mossad: estaba en *La República*", publica una foto de Annegret Klump en animado diálogo con el director del matutino.

Mientras ese mismo sábado, tanto la Embajada de Alemania como el jefe de Policía daban plenas garantías a Annegret, sólo el diario *El País* y el ministro Juan Andrés Ramírez continuaban sosteniendo la tesis de la "conexión uruguaya".

Tardíamente, y en forma para nada convincente, el diario *El País* dio marcha atrás en su delirio el día domingo, publicando fragmentos de la declaración hecha por Annegret Klump ante escribana pública, pero sin desdecirse en absoluto de sus dichos anteriores. Sobre este episodio desinflado, quedan algunas reflexiones:

Primero, lo que se refiere al enigma que aún se cierne sobre la terrible explosión en la Argentina. Lo único cierto es el drama, la muerte y la desolación (en ésta misma edición, manejamos el tema en concreto). Sin embargo, en Uruguay, a despecho de las intrigas de cancillerías y servicios secretos, las comunidades judía y palestina han confrontado causas y propósitos sin salirse del marco de normas escritas y no escritas que implican el concepto mismo de soberanía nacional. *El País* comete una irresponsabilidad al difamar con ligereza a una persona, pero esa ligereza se transforma en crimen si se tienen en cuenta los demonios que se están desatando. Si Annegret Klump fuera criolla, podría decir que la campaña emprendida por *El País* y Ramírez era un "garrón" que le adjudicaban. El país (el otro, el sufrido, el que aguanta los cachetazos) también se podría sentir víctima de un "garrón", a manos de quienes desde siempre le han "garroneado" su historia.

La segunda muerte
de León Duarte

Réquiem por "el loco"

El miércoles 18 de marzo la Asamblea General de la Unión de Obreros y Supervisores de FUNSA ratificó las bases del preacuerdo suscrito el día anterior, en el local del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, por los representantes del sindicato y la empresa. Con 241 votos a favor, 63 en contra y 4 abstenciones, la Asamblea General sancionó el despido de 46 trabajadores entre los que se hallan hombres de la talla del Carlos Pereira, fundador de PIT-CNT, y de la pureza de Julio Rosa, veterano sindicalista y luchador social. Fue revertida la situación de despido de seis obreros que se jubilarán próximamente, los que continuarán trabajando durante un breve período, en sustitución de seis operarios que voluntariamente aceptaron plegarse a la Cooperativa de calzados, la que albergará con destino incierto la suerte de 37 trabajadores, de los que FUNSA prescinde en lo futuro. También fue eximido de despido Ariel Bidegaray, integrante de la lista mayoritaria (125), uno de los tres negociadores del preacuerdo en compañía de Miguel Acosta y Alfredo Boiani (Luis Romero, secretario general del sindicato, se hallaba a la sazón en Caracas en un evento organizado por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres).

La naturaleza del hecho, su magnitud, sus alcances, nos impiden profundizar en el mismo y nos negamos a adjetivar a priori a los responsables de este desenlace limitándonos a transcribir íntegramente el texto del acuerdo, el que habla por sí mismo.

Sin embargo, nos hacemos plenamente responsables por los títulos que coronan esta página, en la medida que desde siempre planteamos que en la resolución del conflicto de FUNSA se hallaban las claves no sólo de una continuidad con la historia sino del futuro mismo del movimiento obrero uruguayo. El tiempo que media hasta la próxima edición de Tupamaros dará posibilidad a la reflexión, al análisis y al testimonio. Al testimonio de esa minoría de despedidos que deben tener la certeza de que, por difícil que sea el camino, frente al juicio de la historia, son abrumadora e irrevocable mayoría.

Montevideo, 17 de marzo de 1992

Bases de preacuerdo

Los representantes de la Dirección de FUNSA y de la Comisión Directiva del Sindicato, en las reuniones que han realizado en la DINATRA con participación de los representantes del MTSS, han llegado a los siguientes términos de BASES

DE PREACUERDO que serán sometidos a consideración del Directorio de FUNSA y a la Asamblea General de la Unión de O.E. y S. de FUNSA respectivamente, como partes inseparables en el eventual Documento General de Acuerdo que ponga fin al conflicto actual entre la Empresa y el Sindicato.

1. Salario

1.1. Con vigencia 1/2/92 los salarios se ajustarán aumentándoseles en un 10.6 %.

1.2. A partir del momento en que se reinicien las actividades habrá una partida extrasalarial no incluida en el salario básico que se liquidará si se cumplen los objetivos de productividad de cada mes y que será equivalente al 12.5 % de los haberes generados en ese mes.

1.3. El personal que haya comenzado a trabajar antes del reinicio de las actividades productivas de neumáticos también cobrará la partida extrasalarial referida en el numeral anterior, si se alcanza el índice de productividad del 1er. mes, abonándose dicha partida en forma retroactiva a su reingreso a la actividad.

1.4. Con vigencia a treinta días calendario con posterioridad al inicio de actividades productivas de neumáticos se ajustarán los salarios aumentándoseles en un 12.5 %. Si el reinicio de actividades previo se produce en la semana del 16/3/92 al 21/3/92 ese aumento se hará con vigencia 1/5/92.

1.5. La Comisión Bipartita que se constituye según el numeral 4, incluirá en su agenda de discusión a partir del 1/8/92 la búsqueda de un nuevo acuerdo salarial posterior al 31/8/92.

2. Licencia

2.1. Serán adjudicados a licencia anual reglamentaria generada en 1991 los últimos días de huelga anteriores al fin del conflicto, de tal modo que al reinicio de las actividades a nadie del personal le queden días pendientes de licencia.

2.2. Al reiniciar las actividades el personal cobrará los días de licencia adjudicados según el numeral anterior. La suma para el mejor goce de licencia será liquidada lo más pronto posible según las posibilidades financieras de la Compañía, con un máximo de 60 días calendario.

3. Estabilidad de Trabajo

3.1. El acuerdo a suscribir tiene vigencia hasta el 31/8/92. Durante esa vigencia no se producirán despidos del personal, salvo aquellos casos de mala



conducta. Durante el período de vigencia el Sindicato y sus afiliados se abstendrán de adoptar medidas gremiales por problemas relativos a la Empresa.

3.2. En función de la escasa demanda de plaza y de exportación se reducirá la nómina de personal trabajando en la línea de neumáticos en 100 personas respecto del total que estaba trabajando el 6/1/92 y una cantidad a determinar de personal indirecto, no exclusivamente de esa línea.

3.3. Tanto al reiniciar las tareas según se expresó en el numeral anterior, como en el futuro, habiendo personal excedente el mismo podrá ser absorbido reduciendo el horario de trabajo o la cantidad de jornadas semanales tanto para jornaleros como para mensuales y/o podrá enviarse personal al Seguro de Paro atendiendo a razones de costo. En caso de Seguro de Paro podrán habilitarse mecanismos de rotación en la medida que ello sea posible.

3.4. El personal que de acuerdo al numeral anterior pase al Seguro de Paro recibirá un complemento del subsidio que sirva DISEDE de la misma forma acordada en el acta del 8/6/91. También a este personal le será aplicado, a los efectos del complemento, el 12.5 % extrasalarial si corresponde según el índice de productividad logrado.

3.5. Los trabajadores que no reingresen inmediatamente y no tengan derecho a percibir subsidio de DISEDE, cobrarán un anticipo equivalente al 90% de los días perdidos después de terminado el conflicto, calculados al salario básico. El monto de ese anticipo será cubierto por mitades con el aporte de ambas partes.

4. Comisión Bipartita

4.1. Durante la vigencia del acuerdo se constituirá una Comisión Bipartita cuyo objetivo fundamental será lograr condiciones de estabilidad de la Empresa mejorando su competitividad en el mercado de plaza y de exportación por calidad, costos y servicio al cliente, para lo cual la participación de ambas partes con un desarrollo normal de las relaciones laborales es un factor de capital importancia.

4.2. Otros cometidos de la Comisión Bipartita serán:

a) Control del cumplimiento del Acuerdo

b) Discusión de los puntos que eventualmente queden pendientes, sin que ello signifique en ningún caso dejar en suspenso las decisiones adoptadas por la Dirección. Si al cabo de 3 reuniones persistiera desacuerdo entre las partes, el tema será planteado en el seno de la DINATRA

c) Análisis de la evolución de la productividad

d) Elaboración de las bases de un futuro Convenio Colectivo.

4.3. La Comisión Bipartita se reunirá con un plazo de 48 horas de solicitada la reunión por cualquiera de las dos partes y no más de una vez por semana.

5. Índices de productividad

5.1. Se trabajará de acuerdo a los métodos y procedimientos organizativos indicados por la Empresa, sin perjuicio de que la Comisión Bipartita analice todos los aportes que contribuyan al logro de su objetivo fundamental.

5.2. Los índices de productividad que deben ser logrados mes a mes para que haya lugar al pago de la partida extrasalarial son los que se mencionan en los numerales siguientes.

5.3. Índices de productividad si no se reactiva el mercado brasileño y en consecuencia la producción de cubiertas HS grandes se mantiene en un nivel inferior a 100 cubiertas diarias:

1er. mes	22 lbs./h.h.
2do. mes	24 lbs./h.h.
3er. mes	26 lbs./h.h.
4to. mes	28 lbs./h.h.
5to. mes	30 lbs./h.h.

5.4. Si se reactiva el mercado brasileño y en consecuencia se retoma la producción de más de 250 cubiertas HS grandes por día, el índice de productividad aumentará 4 lbs./h.h. respecto del que correspondería según la escala del numeral anterior.

6. Cooperativa

6.1. Se negociará la venta de la maquinaria (tal como estaba planteado al 29/12/91) considerando que los integrantes de la futura Cooperativa son 37 personas en cuya nómina se incluyen 26 de la lista de los 74 despedidos, 9 que estaban trabajando el 6/1/92 y 2 que no pertenecen a la nómina de FUNSA por haber egresado. Habrá que analizar: precio de la maquinaria y de otros elementos que entran en la compra-venta; forma de pago del precio acordado y garantía del saldo de precio.

6.2. El numeral que antecede demandará un lapso durante el cual se realizarán las gestiones tendientes a lograr el fin propuesto, siendo de interés del Poder Ejecutivo que el esfuerzo realizado con la prórroga de 60 días del Seguro de Desempleo ya concedida por resolución No. 968/991 no se vea hoy frustrado. En consecuencia, los representantes del Ministerio de Trabajo y S.S. expresan la decisión de conceder una nueva prórroga de 120 días para los trabajadores que se

encontraban amparados en la resolución mencionada.

7. Despidos

La lista de 74 despedidos comprende los siguientes sub-grupos:

7.1. Cooperativista

Se trata de 26 personas. Este tema se negociará según numeral anterior en un plazo máximo de 60 días a partir de la fecha del presente. Si en un plazo de 30 días después de terminada la negociación entre las partes, la Cooperativa no ha comenzado a trasladar los equipos al nuevo local (lo que supone haber liquidado otros aspectos ajenos a FUNSA) se entenderá que no ha sido posible concretar la compra-venta, se dará por concluido el tema y los 26 posibles cooperativistas cobrarán cada uno el equivalente a 13 salarios líquidos mensuales.

7.2. Reingresos

7.2.1. Se trata de 6 personas, cuya nómina es confeccionada exclusivamente por la parte de la Dirección según se expresa en los numerales siguientes.

7.2.2. Dicha nómina se confecciona atendiendo situaciones de personas que están próximas a alcanzar la edad jubilatoria y/o que tienen calidad de directivos en ejercicio. Son ellos: A. Bidegaray, L. Cabeda, R. Presa, W. Rossano, A. Salaberry y I. Sainz.

A todos ellos se dará trabajo en tareas directas.

7.3. Desvinculaciones

Las restantes 42 personas quedan desvinculadas definitivamente de FUNSA con fecha 8/1/92. Percibirán un complemento de la indemnización legal que eleve el monto a percibir por cada uno el equivalente a 14 salarios líquidos mensuales, independientemente de la prórroga del Seguro de Paro dispuesta por el Poder Ejecutivo.

Para cada una de las personas referidas anteriormente se realizarán las correspondientes audiencias de conciliación y transacción en que se asentarán los montos que en cada caso procedan, por involucrar decisiones reservadas a cada uno de ellos.

8. Reiniciación de actividades

Terminada la huelga, lo antes posible reiniciarán sus actividades el personal de Talleres, Expediciones, Administración, etc. que no pase al Seguro de Paro; las correspondientes convocatorias se harán por los métodos más idóneos al respecto.

9. Cláusula de Salvaguardia

El Acuerdo quedará sin efecto en caso de crisis económica grave de la Empresa. En tal caso, se renegociarán las cláusulas de este acuerdo en todos sus aspectos por el lapso que falte hasta el término de su vigencia, con la eventual posterior intervención de una Comisión Tripartita integrada con representantes de las partes y del Ministerio de Trabajo y S.S.

10. El presente preacuerdo es indivisible y en consecuencia la no aceptación por alguna de las partes de cualquiera de sus puntos supondrá la no aplicación de ninguno de sus puntos.

Con este preacuerdo queda definitivamente solucionado el conflicto que afectó a la Empresa y su Personal desde el 7 de enero ppdo., no quedando por tanto ningún aspecto pendiente de análisis y resolución.

Leído el presente preacuerdo y para ser presentada a los respectivos órganos de decisión de cada parte, se firman 3 ejemplares del mismo tenor.

¿Tribunal de cuentas o ajuste de cuentas?



"...Creemos que la Comisión debe definir políticas claras de movilización, marcar el perfil de la campaña con más contenido..."

Antes de la última reunión de la Mesa Política, había expectativa por las resoluciones del Tribunal de Cuentas, que finalmente resolvió observar a la Intendencia, y, frente a las críticas del contador Alvarez, lo destituyó. El debate en la Mesa se centró en el uso de los organismos estatales, que deberían ser de contralor, como herramientas políticas de los partidos tradicionales, para atacar a la Intendencia y al Frente Amplio. Contra lo que podía esperarse, algunos opinaron que no se podía criticar muy abiertamente; por ejemplo, el delegado del Partido Socialista, Manuel Núñez, sostuvo que había que enfriar, sin ponerse nerviosos, todo lo contrario a lo que sostuvimos nosotros.

Finalmente, la postura que tuvo más peso se fundamentó, en que hay que pensar que éste no es el último ataque, que se puede prever que hacia el 94 habrá un permanente hostigamiento contra la izquierda. Y que éste se hará utilizando las herramientas que les brinda el Estado.

Se supo que hubo fuertes presiones políticas que determinaron la decisión del Tribunal de Cuentas. La postura resuelta por el FA implica dar la polémica, asumir la responsabilidad de dar la batalla, marcando el carácter del Tribunal de Cuentas y cómo opera... Pero me preocupa que la política de contraataque decidida respecto a la política de transporte no tuvo el despliegue de fuerzas necesario, se quedó en pedidos de informes.

Pensar que hace no mucho tiempo había opiniones elogiando las relaciones con el Tribunal de Cuentas; sin duda con cierta ingenuidad, se hablaba de la asepsia y la imparcialidad de este organismo.

YO, ARGENTINO

Respecto a la invitación hecha al Frente -y a los otros partidos- para concurrir a conversaciones con el ministro De Posadas, hubo dos instancias de discusión. En la primera, Seregni transmitió la invitación, hecha para un técnico, que recibiría información. Esa vez el general dio su opinión negativa, mientras que Rodríguez Camusso fundamentó, al igual que Pita, que no había que negarse a ninguna instancia de diálogo.

En la discusión, fuimos recordando que la actitud del Poder Ejecutivo no ha sido muy dialoguista. Al asumir, De Posadas se reunió con Seregni, Gargano, Couriel, Cores, Astori... y los dejó con-

versando con un argentino que es asesor de no se qué, y se fue. También está lo de Arana, que en la Comisión Permanente le hace una serie de preguntas, y el ministro no las contesta. Es decir que eran instancias *pour la galerie*.

Más tarde, Seregni habla con De Posadas, y cambia su posición. Consultada la bancada, hay una amplia mayoría a favor de concurrir, y ya se da el nombre de Couriel como el técnico que debe hacerlo. Se dijo que por ser un técnico no existía compromiso político, que se recibiría importante información sobre el funcionamiento del aparato del Estado.

Nosotros polemizamos con eso, sostuvimos que la diferencia entre técnico y político podía ser manejable políticamente, que el gobierno no tiene una política de diálogo, que manejando el nombre de un dirigente, el FA se compromete y crea confusión. Si había información, el FA no podía aceptar -sostuvimos- que ésta no se volcara en el Parlamento, que fuera secreta. Cuando planteamos que se votara el resultado fue 8 a 7, rompiendo el empate el voto del general Seregni. Hubo acuerdo en que no podía resolverse con una mayoría tan pequeña.

Creo que también hay que señalar las vacilaciones que muchas veces existen en compañeros que pasan de empujar la interpelación de enero a marzo, y luego toman el camino de adornar su política concurriendo a este tipo de instancias. Es sabido que el gobierno tiene una táctica envolvente hacia el FA, que busca mostrarlo como negociando dentro del sistema, implicado en las políticas de gobierno. Creo que si se hubiera ido a participar, el saldo hubiera sido desastroso.

LA PRIORIDAD

Otro tema discutido en la Mesa Política fue el del proyecto de PLUNA, que se aprobó. Interesa destacar que este proyecto se basa en las propuestas de su sindicato. También que era importante que se incluyera en él la derogación del artículo que hace referencia a PLUNA en la Ley de Empresas Públicas. En definitiva, Zumarán también estuvo de acuerdo en la derogación total...

Este proyecto se va a entregar junto con las firmas.

Sobre la reforma constitucional hubo una serie de reuniones, con el objetivo de aprobar un borrador de la comisión que trabajó en el tema, redactado por el sena-

Tupamaros entrevistó a uno de los delegados del MPP en la Mesa Política, respecto a los diversos temas que venían siendo debatidos en esa instancia. Allí surgieron: la actitud frente al ataque del Tribunal de Cuentas, la concurrencia a escuchar al ministro De Posadas, el Referendum y la Reforma Constitucional... Para el dirigente del PVP, "el FA debe jugarse por el referendum, sin relativizar las movilizaciones".

dor Korseniak. Seregni trajo la propuesta de tomar la iniciativa para conversar con las otras fuerzas políticas, pero se generó una discusión sobre el contenido de ese borrador, y sobre el sentido de ese movimiento. Se opinó que era bueno tomar la iniciativa, pero antes se debía acordar sobre el proyecto.

Por un lado, nosotros pensamos que no hay que atarse rígidamente al "parlamentarismo" como propuesta, sino que interesa destacar que el FA apunta a una mayor democratización del sistema político. Por otro, dijimos que era necesario incluir el tema de la defensa del patrimonio del Estado contra las privatizaciones, que había sido olvidado. El borrador hablaba más bien del sistema electoral...

Otros aspectos que mereció discusión, fue el de la creación de un tipo de consulta a la población, que Korseniak lo refería a casos en que no haya mayorías parlamentarias. Esto está relacionado a otra tesis que defienden Korseniak y Pita, entre otros, de que si el FA es gobierno debe pactar con otras fuerzas políticas, y por lo tanto queda encadenado a negociaciones parlamentarias que definirán el programa. Nosotros decimos que el FA debe tener su programa, y si hace falta, llama a la ciudadanía, porque no puede quedar la posibilidad de tener un programa de cambio sólo en manos del Parlamento. Esa consulta puede ser un elemento de desbloqueo parlamentario, convocable por una minoría calificada del Parlamento.

Además, hay que recordar que el Congreso del FA definió que la reforma constitucional no era una prioridad, sino que la prioridad eran las necesidades de la gente. Al final se llegó a que la discusión debe profundizarse, que la Comisión debía redactar una nueva síntesis.

HAY QUE JUGARSE

En cuanto al tema del referendum, creemos que la Comisión debe definir políticas claras de movilización, marcar el perfil de la campaña con más contenido, encarar las finanzas con más decisión, incluso endeudándose. En una palabra, el FA debe jugarse. En relación a los aliados, hay que ver que el FA no se termine sujetando a la relativización de las movilizaciones. Hay que tener conciencia de que quedan tres meses, y hay que poner el tema a nivel nacional. Hace falta una decisión política que haga jugar todas las fuerzas del FA en la campaña, vinculándola con el plan de Emergencia, que la gente relacione y canalice su descontento por temas como el desempleo, el salario, las jubilaciones...

EUROPA DEL ESTE: E

Después de la euforia de los medios dirigentes de las grandes potencias imperialistas al comienzo del año '90, rápidamente llegó el tiempo de la incertidumbre. Esta se apoya en dos puntos: la coyuntura económica y la política a seguir para salir de la recesión y acelerar la transición hacia el capitalismo. Por importantes que sean, estos dos aspectos no constituyen más que la parte visible del iceberg de los obstáculos fundamentales para la restauración.

Las estadísticas confirman que 1991 fue otro año de recesión para los países de Europa Central y Oriental. Según el Instituto de Economía Mundial (IWW) la producción industrial de esos países (excluida la URSS) retrocedió un 15,1 por ciento en el primer semestre de 1991, y el PNB (industria, agricultura y servicios) lo hizo en un 12 por ciento.

En cuanto a la URSS, según las estadísticas de la Goskomsat, en los nueve primeros meses el PNB cayó un 12 por ciento. Incluso Hungría, que se ha beneficiado con la mejor tajada, arrimada al capitalismo occidental (recibió más de la mitad de las inversiones del conjunto Polonia-Hungría-Checoslovaquia-Bulgaria-Rumania) debió reajustar sus previsiones: la recesión oscilará en torno al 6 por ciento.

Las estadísticas de estos países no son muy precisas, sobre todo en lo que respecta a medir la actividad privada, sea porque los institutos no están equipados para hacerlo, sea porque los nuevos empresarios esconden una parte de su actividad. Pero a pesar de estas dudas el sentido de la evolución es incuestionable, y así lo prueba, por ejemplo, el progresivo desempleo. En Hungría —país donde las cosas van menos peor— el



Ministerio de Trabajo anuncia que la desocupación subirá de 5,2 por ciento (agosto '91) a 10 por ciento (fin de 1992). Los empleados creados en el sector privado están lejos de compensar la reducción en las industrias estatales. ¡He aquí al menos un indicador que muestra el acercamiento con Europa Occidental!

Los escenarios de mediano plazo elaborados por los organismos internacionales dejan a la vista las dificultades, no sólo para alcanzar el nivel de vida medio de la OCDE, sino de volver al nivel de producción anterior a la puesta en marcha de las reformas. En abril de 1991 el Banco Mundial preveía que los países mejor preparados del Este (Polonia, Hungría y Checoslovaquia) solo en 1996 recuperarían el nivel productivo de 1989; los otros (Rumania y Bulgaria) deberían esperar al año 2.000. Las reformas económicas ocasionan en primer lugar una desestructuración del tejido

productivo, a la vez que afectan gravemente el nivel de vida de grandes sectores de la población.

En medios occidentales se dice a menudo que estas estimaciones deben relativizarse, porque no toman en cuenta algunos avances cualitativos, como el mejoramiento de la calidad de bienes y servicios, o la desaparición del racionamiento... La baja en la producción de bienes de mala calidad o la racionalización de las inversiones y el fin del despilfarro no son negativas. También es exacto que una pequeña parte de la caída productiva industrial es atribuible al cierre de empresas polucionantes. Es decir que la contracción productiva no puede ser vista de manera totalmente negativa, pues son innegables las incoherencias y los despilfarros de la planificación burocrática. Tampoco es falsa la constatación de que a fines de 1989 el potencial de crecimiento de las economías burocráticas de la zona era cercano a cero.

Hechas estas precisiones podemos decir que los próximos años serán difíciles. Aumentará la desocupación, sobre todo porque los poderes políticos (al menos en Polonia y Hungría) están decididos a obligar a las empresas públicas a que despidan trabajadores. Seguirá descendiendo el salario real y solo una minoría privilegiada de ex-nomenklaturistas verá aproximarse su nivel de vida al occidental. La estabilidad política y social de los países de la región no está de ninguna manera asegurada, teniendo en cuenta que se tratará de aplicar la segunda fase de la transición.

Las dos fases de la transición

Los primeros pasos hacia el capitalismo contemplan similares medidas, siendo las principales: liberación de precios, reducción de subvenciones, liberalización del comercio exterior, primeras formas de convertibilidad de la divisa nacional, restauración de la libertad de iniciativa micro-económica (derecho a fundar empresa). Estos progresos han asegurado el pasaje a la regulación monetaria, pero no a una verdadera regu-



lación de mercado. No existen las condiciones teóricas de funcionamiento de capitalismo liberal, es decir un mercado donde la oferta y la demanda formarían los precios y permitirían la mejor utilización posible de los recursos disponibles.

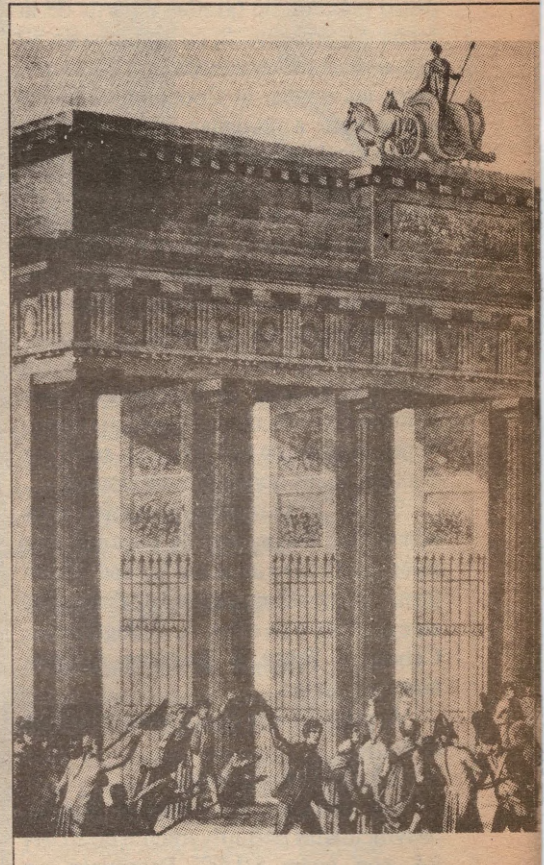
Pero nosotros sabemos que el capitalismo no funciona así: muchas veces se ha demostrado teóricamente y verificado prácticamente que el equilibrio del mercado no coincide forzosamente con esa mejor utilización posible de los recursos. Por otra parte, el mercado de competencia pura y perfecta no existe en la realidad, debido a la existencia de monopolios y oligopolios, y a las desiguales posibilidades de acceso a la información. Sin embargo, los mercados son, en última instancia, indispensables para la regulación del capitalismo (aunque éste los manipule constantemente).

El capitalismo naciente en esta región no piensa en el mediano plazo y se interesa poco en la producción; es de naturaleza puramente especulativa e invierte ante todo en el comercio y los servicios. Como señala el economista marxista inglés Maurice Dobb, "lo que diferencia la definición de Marx (sobre el capitalismo) de las otras (...) es que la sola existencia del comercio y de préstamos monetarios, y la presencia de una clase especializada de comerciantes y financistas —así sean muy ricos— no son suficientes para constituir una sociedad capitalista. La existencia de hombres que manejan importantes capitales —cualquiera sea su capacidad de atesorar— no es suficiente: su capital debe ser empleado para asociar el trabajo a la creación de plusvalía en la producción."

Dicho de otra manera, esta primera etapa ha permitido una ruptura cualitativa con la economía burocrática y debe abrir paso a una segunda fase de la transición: cambios institucionales, adaptación del comportamiento del conjunto de los agentes, desarrollo de nuevas regulaciones, retoma de las inversiones. De aquí en más, las reformas de estructuras deben apuntar hacia la construcción de una economía capitalista en el sentido pleno del término.

La situación de Europa Central y Oriental es totalmente inédita: nunca, en ningún país, fue decretado el capitalismo, que ha sido producto de una evolución que no fue estrictamente económica. Marx no dejaba de subrayar que "solamente en determinadas condiciones una máquina se transforma en capital (...). El capital representa relaciones sociales".

Los regímenes "de tipo soviético" representan una realidad específica, la



burocracia no es el feudalismo, y el contexto internacional pesa demasiado. Sin embargo los conceptos forjados por Marx para interpretar los orígenes del capitalismo y la conquista de la preeminencia social por parte de la burguesía son útiles para comprender la naturaleza de los procesos en curso en el Este.

Los más inteligentes observadores burgueses comprenden la amplitud del problema. "El aburguesamiento es un largo proceso histórico", escribió el economista húngaro Janos Kornai. La prensa económica inglesa multiplica los artículos sobre el carácter inédito de la situación, y sobre el hecho de que las recetas elaboradas por el FMI y el Banco Mundial para uso del Tercer Mundo no responden a la amplitud del problema.

Por otra parte es necesario comprender que el capitalismo concreto no puede reducirse a una elemental relación entre



agentes económicos. Esto vale para los neoliberales, para los cuales el capitalismo se reduce al libre juego de la oferta y la demanda, pero vale también para los marxistas que creen que el intercambio de mercancías contiene en germen al capitalismo en su totalidad.

El funcionamiento del capitalismo supone dos series de elementos: por un lado un conjunto de comportamientos microeconómicos cuya racionalidad parcial debe fundar una racionalidad global, y por otro instituciones que son producto de una historia y son indispensables para la regulación del sistema.

El capitalismo real es una cosa muy complicada, y los dirigentes occidentales

L CAPITALISMO DIFÍCIL

Por Henri Wilno

(Tomado de Critique Communiste)



(también los del Este) comienzan a tomar conciencia de que un "big-bang" a la polaca no crea todas las condiciones para su puesta en escena, y que las inversiones extranjeras no pueden sustituir la acumulación interna. "El orden económico capitalista ha salido de las entrañas del orden económico feudal. La disolución del uno ha liberado los elementos constitutivos del otro" (El Capital). ¿Cuáles son los obstáculos para un proceso similar en el Este?

El Estado: partero del capitalismo

La cuestión decisiva es la apreciación de las tendencias en curso en las sociedades burocráticas. Trotsky subrayó (en *La Revolución traicionada*) que las características de la URSS hacían perfectamente posible el retorno al capitalismo, apreciación cuya validez está en curso de demostrarse. Sin embargo, el análisis de las sociedades burocráticas en su último estadio de evolución antes del hundimiento no permite descubrir la existencia de un mecanismo económico endógeno dominante que jugara de manera positiva en el sentido de restaurar el capitalismo. Dicho de otra manera, en estas sociedades no había un restablecimiento espontáneo y rápido del capitalismo como forma de regulación del conjunto de la economía, ni en la pequeña economía campesina o artesanal, ni en la "segunda economía", ni en el hecho de que el sistema burocrático mantenía ciertas relaciones análogas a las del capitalismo. Las razones económicas fundamentales de la restauración son, pues, la presión ex-



terior y el agotamiento del antiguo sistema. Este proceso, de ser espontáneo, "orgánico", se habría dado en decenas de años.

La situación actual está marcada por una contradicción fundamental:

la ausencia de una tendencia interna dominante restauradora y el hecho de que la nueva sociedad no puede construirse más que con los materiales proporcionados por el antiguo sistema. Ahora bien, éste suministra asalariados pero no capitalistas. La unidad de todas las fracciones de la burocracia en torno a la perspectiva restauradora (en URSS y Europa Central y Oriental, no en China) no transforma a los burócratas en burgueses. La remodelación de la clase obrera (con lo que este status implica de precariedad en una sociedad capitalista) es asunto de instituciones y sobre todo de correlaciones de fuer-

zas para imponer en la práctica los despidos, el aumento del desempleo. Pero la remodelación de una clase burguesa (compuesta por empresarios que reinvierten en la producción y no un simple grupo de intermediarios parasitarios) contiene problemas más complejos, como lo demuestra la experiencia del Tercer Mundo.

En tal contexto el mayor instrumento es el poder político. Una etapa fundamental en este proceso es la de formar

gobiernos más o menos unificados en torno al mismo objetivo, y sentidos como "legítimos" por amplios sectores de la población, sobre todo por las capas urbanas, decisivas en el marco del proceso restaurador.

Superado este obstáculo, la política restauracionista encuentra otros mayores. Nosotros desarrollaremos sólo dos: ¿cuál es el calendario de las reformas? ¿cómo privatizar?

Las instituciones internacionales (OCDE, BM) elaboraron diversos esquemas que describen la sucesión y el orden de prioridades de las reformas estructurales (libertad de prensa, fin del monopolio del comercio exterior, desregulación del mercado de trabajo, privatizaciones...). Pero nadie cree en estas construcciones intelectuales: si hay debate entre quienes deciden, es sobre el balance del "big-bang" polaco y sobre la necesidad de avanzar a marchas forzadas o adoptar una actitud más prudente.

El influyente semanario inglés *The Economist* hace campaña a favor de las posiciones más voluntaristas, afirmando que el gradualismo de las reformas es el mayor peligro para estos países. Acerca del calendario de las reformas el BM dice que "deben hacerse inmediatamente pero no hay que sorprenderse si los cambios toman diez años". Este optimismo militante no es compartido por muchos responsables occidentales, que temen al aumento de la inestabilidad política y social pero son demasiado tímidos para proponer una real alternativa.

Otro ejemplo de dificultad que ha dado lugar a una abundante producción de los economistas occidentales son las privatizaciones. La "gran privatización" (la de las grandes empresas públicas) avanza muy lentamente por una serie de obstáculos: la insuficiente disponibilidad interna de recursos monetarios, la prudencia de los inversores extranjeros (por la dificultad de evaluar las empresas, por la inestabilidad del contexto macroeconómico, por la incertidumbre jurídica sobre la posesión y poder de cesión de las empresas y sobre el eventual restablecimiento de los derechos de los antiguos propietarios) y, en fin, la presión de la opinión pública para que el proceso sea lo más transparente y justo posible. Esta constatación lleva a los partidarios de una privatización rápida a proponer la distribución gratuita a la población de bonos que representan una parte del capital de las empresas. Este sistema permitiría esquivar la insuficiencia de "capital", pero no resolvería la ausencia de capitalistas.

Un período de incertidumbre

Los economistas estadounidenses David Limpton y Jeffrey Sechs, que jugaron un importante papel en la elaboración del Plan Balcerowicz en Polonia (Sachs también actuó en Bolivia) marcan con satisfacción que el grado de adhesión a la



instauración de una economía de mercado es mayor en Europa Oriental que en América Latina. Ellos tienen razón respecto al presente, pero el consenso es frágil porque reposa esencialmente sobre la ilusión de un rápido acercamiento al nivel de vida de Europa Occidental. Consenso que se erosionará rápidamente, proceso que se está haciendo claramente perceptible en Polonia (y en cierto

modo la "marcha sobre Bucarest" de los mineros rumanos también participa del mismo fenómeno). En este contexto el discurso y la política de los Estados son tironeados por distintas lógicas.

La ausencia de una perspectiva socialista alternativa creíble pesará sobre las movilizaciones de masas: salvo desarrollos hoy imprevisibles solo podemos esperar que se logren detener las consecuencias sociales más nefastas, mientras se reconstituyen las organizaciones independientes de los trabajadores (sindicatos y partidos obreros).

La tendencia general es hacia la restauración capitalista. Los obstáculos estructurales descriptos podrán ser esquivados pero probablemente impidan a estos países lograr una capacidad de acumulación autónoma. Recientemente un economista ha empleado la expresión "nuevos países subdesarrollados" para describir el proceso de "latinoamericanización" de las economías de Europa Central y Oriental, obligados a políticas económicas recesivas, con desigualdades sociales crecientes, sin mejoras en su capacidad de insertarse en el mercado mundial. Es un escenario verosímil, que sin embargo puede matizarse en los países cercanos a Europa Occidental: por razones evidentes la CEE no desea una zona de inestabilidad permanente en sus fronteras.

Por lo tanto es posible que un cierto número de países "buenos" sea juzgado digno de acceder a la CEE (sería el caso de Polonia, Hungría, Checoslovaquia y tal vez Eslovenia). Esto será costoso para la CEE, difícil para los países en cuestión, sobre todo desde el punto de vista agrícola, y de todos modos esto no les asegurará más que unas condiciones de vida y una inserción en el mercado mundial más parecidas a las de Portugal o Grecia que a las de Alemania...

(Critique Communiste, número 112-113, noviembre de 1991)

1) Se conoce como Big-bang a una teoría acerca del origen del universo, que pone énfasis en una explosión inicial que habría sido el comienzo de la actual expansión del universo.

Alemania después del muro

Miriam, Roger, Roman y Thomas son algunos de los integrantes de un nutrido grupo de activistas sociales alemanes, estudiantes de nuestro idioma y nuestra cultura, que visitan Uruguay en el marco de un programa de apertura solidaria hacia América Latina. Los cuatro representan y —así lo expresaron— tienen disímiles puntos de vista acerca de los alcances y perspectivas del proceso de reunificación de Alemania. Comparten no obstante la misma sensación de alarma ante el rebrote acelerado de la xenofobia y el racismo, ante el progresivo deterioro de la situación de los más débiles y frente a la emergencia de una situación que hace recordar peligrosamente los tiempos en los que el fascismo campeaba a lo largo y ancho de Europa. Los conceptos vertidos por ellos ante Tupamaros nos hablan de una situación que no sólo involucra a Alemania, pese a tener allí uno de sus epicentros, sino que debe encontrar receptividad —antes de que sea tarde— en la opinión pública mundial.

¿Qué cambios han acontecido en Alemania a partir de la caída del muro?

Roger —Antes de comenzar a hablar de los cambios debemos aclarar que tenemos diferentes puntos de vista acerca de los acontecimientos, no sólo en términos de interpretación sino también por diferencias de situación. Yo por ejemplo vivo en la cuenca del Rhur, Miriam y Roman en Berlín, ellos son estudiantes, yo obrero tipógrafo y Thomas politólogo y eso



"Skinheads" (cabezas rapadas) fascistas golpeando a un inmigrante rumano

implica diferentes perspectivas para mirar los mismos hechos.

Miriam —Tal vez el principal elemento a considerar sea que ninguno de nosotros es oriundo de la ex RDA, cuyos habitantes viven hoy una durísima situación a raíz de una integración a la que llegan en inferioridad de condiciones.

Roger —Es que hasta la caída del muro la existencia de dos Alemanias era mucho más que un dato geográfico. Había una carencia de vínculos casi total entre las dos Alemanias y resulta que recién ahora se descubre que existía una identidad nacional del pueblo de la RDA. Los rasgos más característicos eran un sentimiento de solidaridad poco conocido en Occidente, un ritmo de trabajo más tranquilo y un menor grado de competencia individual, en lo que se refiere al nivel más normativo de la conducta en el Oeste. Pero eso se entró a ver con el tiempo. Luego de la caída del muro se vivieron semanas de euforia, llegaban los hermanos y las hermanas, había abrazos, lágrimas y auténtica emoción. Pero todo cambió en poco tiempo, sobre todo luego de que se estableció el llamado "impuesto de solidaridad", que gravaba a la población de la RFA en un porcentaje del 7.5 por ciento que se añade al total de los impuestos pagados por la población, 70 marcos (45 dólares al mes) como promedio. Allí empezó el desprecio que pronto rayó con el odio. Si antes los turcos habían sido el chivo expiatorio de las frustraciones nacionales ahora aquellos cobraban cierto status ante los recientemente llegados de la RDA que se ubicaban aún más bajo en la consideración social.

Noviembre negro

Miriam —Todo cambió bruscamente en aquel noviembre. Hacía frío y los es-

tealemanes llegaban en oleadas a Berlín a cobrar al aporte de bienvenida que se les daba, 100 marcos a cada uno. Había colas de 20 cuadras frente a los bancos y se veían mujeres que vendían té en mesas instaladas junto a las filas. Pronto se notó que la ola venía en crecimiento y un fin de semana aparecieron cuatro millones de visitantes que provocaron el virtual colapso de una ciudad que también tiene cuatro millones de habitantes. Tránsito embotellado, andenes desbordantes, se debía hacer colas de tres horas frente a los almacenes para encontrarlos vacíos al entrar. Pronto para salir de Berlín había que hacer reservas de pasajes quince días antes, si se pretendía salir en auto se encontraban colas y eran necesarias 20 horas para hacerlo. Era toda una sensación de estado de sitio que estimuló el odio hacia los recién llegados. Se los despreciaba por sus ropas modestas, se sentía rencor porque no debían pagar como los naturales los tres marcos de pasaje en los autobuses...

¿Cómo repercutió esto en el mercado de trabajo?

Roger —En la ex RDA la situación es gravísima. Anteriormente a la caída del muro había 10 millones de trabajadores y un porcentaje de desocupación igual a cero. Al día de hoy hay seis millones y medio de puestos de trabajo. La desocupación registrada oficialmente era, a enero de 1992, de un millón y medio de personas. A eso habría que agregarle 800 mil trabajadores a tiempo parcial (en realidad su tiempo de ocupación es cero pero figuran así para maquillar las estadísticas). 700 mil más aparecen adscriptos a empleos del área estatal. En realidad es una subvención por dos años en forma de empleo. Hay 500 mil más que residen en la ex RDA pero que trabajan en Occiden-

te. Asimismo existe un fenómeno de desocupación encubierta al ser las mujeres las primeras expulsadas del mercado laboral. No son tenidas en cuenta como desocupadas en virtud de que también se consolidó con la reunificación la idea retrógrada de que la mujer sólo puede desenvolverse en el ámbito doméstico. En definitiva, los cálculos más optimistas hablan de un 35 por ciento de desocupación en la ex RDA, los pesimistas la elevan al 50 por ciento.

¿Hasta qué punto esto es causa o efecto del derrumbamiento del muro?

Roger —Es un efecto que obra sobre una economía ya deteriorada.

¿Qué posibilidades existen de reconversión para la industria de la ex RDA?

Miriam —Casi ninguna. En los hechos todo el sector económico de la ex RDA está en proceso de liquidación. La comisión privatizadora de las empresas (TREUHAND, la empresa más grande del mundo) creada para proceder a la reconversión, procede a liquidar empresas que no sirven al capitalismo de Occidente según la particular idea que éste tiene sobre la relación entre los medios de producción y la sociedad, es decir, cuando su único móvil es la ganancia. Toda la industria metalúrgica, la automotriz, desaparecen. Lo que al capitalismo le interesa en la ex RDA son los mercados potenciales para su producción y las oportunidades para la especulación inmobiliaria, no sus recursos industriales.

Añorando el muro

¿Existen también diferencias en los niveles de retribución en Este y Oeste?

Thomas —En el Este un trabajo equivalente a otro realizado en Occidente se retribuye con la mitad del salario. Sucede que en los antiguos límites tan sólo cruzando una calle los salarios van de 400 a 800 marcos para la misma función. Es que en la ex RDA todo aquello que era subvencionado por el Estado no existe más y eso ha provocado un descalabro en el estilo de vida de la población ya que si bien acceden a artículos de consumo antes desconocidos, lo hacen endeudándose o privándose de otros más esenciales. Está tan localizado todo esto, que aún los obreros del Este que trabajan en la zona occidental perciben menos salario si su domicilio está ubicado en la ex RDA, lo que desató un movimiento migratorio hacia el Oeste. Las consecuencias de éste proceso en el Oeste han repercutido sobre todo en los sectores informales de la economía y en aquellos en los que la mano de obra menos especializada se ve amenazada por la competencia de los recién llegados los que ofrecen su trabajo a valores muy inferiores a los que eran de uso. En el sector de la construcción, ante la afluencia de mano de obra barata han aparecido subcontratistas que contratan mano de obra prácticamente esclava quedándose con la parte del león.

¿Y qué perspectivas hay de restablecer un equilibrio en la economía?

Roman —Inciertas. El discurso a nivel gubernamental dice que en pocos años se volvería a la normalidad pero los indicadores económicos no dicen lo mismo. Recientes anuncios oficiales hacen ver que se profundiza la tendencia a aumentar

los impuestos al valor agregado (IVA) y a eliminar los impuestos a la renta, todo eso con un discurso de austeridad. Las cifras más optimistas hablan de 30 años para superar el colapso, si se tiene en cuenta un aumento de la productividad del 6 por ciento anual en el Este y del 2 por ciento en la RFA. Por otra parte apareció la inflación, fenómeno últimamente desconocido en Alemania. Se pasó del 1.8 por ciento de 1989, al 4.5 por ciento en 1991 y sigue en crecimiento. Eso provoca a su vez fricciones con la Comunidad Económica Europea, que admite una inflación máxima del 2 por ciento para mantener el equilibrio. Otros indicadores también son interesantes ya que hablan más de segregación que de integración. El último año hubieron 34.400 casamientos en Berlín. 20.000 de ellos constituidos por parejas del Oeste, 10.000 por estealemanes y sólo 400 parejas mixtas. Como para comprender que en Alemania hoy se está agotando la venta de camisetas con la leyenda: "Tenemos que rehacer el muro, pero ésta vez dos metros más alto" ...Paralelamente, mientras en la exRDA descende la tasa de natalidad aumenta la de suicidios. Frente a nuestros ojos se desdibujan dos mundos, paralelos, desvinculados, con poca permeabilidad entre ellos. En ese entorno los estealemanes se incorporan como ciudadanos de segunda, tercera o cuarta clase y simultáneamente se incrementa el racismo y la xenofobia.

Habrà más penas y olvido...

—Y en se clima de incertidumbre, ¿no se exhuman las clásicas ideas racistas y mesiánicas del fascismo?

Miriam —También en esto hay un antes y un después. Antes sólo los partidos de derecha reivindicaban la unificación, por más que en la constitución existiera un artículo que la reivindicaba, no pasaba de ser declarativo. El Partido Republicano, público defensor de la consigna obtuvo en 1989 su mejor votación, el 7 por ciento del electorado. Luego de la caída del muro ese 7 por ciento pasó a ser opinión nacional.

Roman —Ahora se habla de una "hora cero" para Alemania. Se dice que con la reunificación se superó la derrota de la Segunda Guerra. Se habla de renacimiento y de superación de la historia, de que por fin Auschwitz quedó atrás y Alemania puede enfrentar al mundo con la conciencia limpia. Para reescribir la historia se obró de modo sutil. Si antes se decía que el holocausto del pueblo judío era un crimen que no admitía parangón, pronto se empezó a comparar los crímenes del nazismo con el estalinismo, para luego hacer pasar a éste a primer plano, echando un manto de olvido sobre el pasado, precisamente para que pueda resurgir sin las trabas que le impone la memoria colectiva.

Miriam —Es que el crecimiento del nacionalismo alemán tiene dos aspectos. Hacia afuera se expresa como la consolidación de la primacía alemana en Europa, la victoria sobre el socialismo y la confrontación con Estados Unidos y Japón. Hacia adentro toma la forma del racismo. Es así que el nacionalismo se define como un sistema de exclusión hacia afuera y hacia adentro que crea un sujeto normativo. Por eso la ideología nacionalista no se puede definir en sí sino a través de las exclusiones que realiza.

Roman —A nivel de la élite económica se discute la llamada "tesis de la cebolla" que consiste en establecer en torno a

los países ricos una gradación de países cada vez más pauperizados como amortiguador contra el Tercer Mundo. Es en función de esa teoría que se negocia la integración. Y esto no es un fenómeno específicamente alemán sino que incluye también a Francia, Italia, Inglaterra, Holanda...

—¿Cómo se percibe en términos concretos el resurgimiento del fascismo hoy en Alemania?

Roger —Demoró un año a partir de la caída del muro en manifestarse con claridad. Antes las tendencias al fascismo existían pero eran poco relevantes. En setiembre y octubre de 1991 se declara un ambiente de "pogrom" contra la población inmigrante, contra los negros, contra refugiados del Tercer Mundo y hasta contra turistas del sur... Un momento clave fue el pogrom de Hojerswerda, ciudad de la ex RDA, cuyos pobladores sitiaron y pegaron fuego a una vivienda colectiva de inmigrantes para expulsar a los sobrevivientes del ataque y declarar a Hojerswerda "primera ciudad limpia de extranjeros en Alemania". Ese episodio operó como el levantamiento de un tabú. En noviembre ya la prensa registraba 500 ataques racistas en las dos Alemanias. Hoy el tema es de tal magnitud que ha dejado de ser noticia aunque el terror prosigue, las bandas se mueven libremente, la acción policial es escasa y el mismo fiscal general de la nación ha declarado que no le preocupa el fenómeno ya que es producto de simples excesos de borrachos y no de bandas organizadas. Agregaba que el interés primordial radicaba en el terrorismo de izquierda. Consecuentemente, se ha acallado el descubrimiento de arsenales de grupos fascistas y, en el caso de Hojerswerda irónicamente un cordón policial enfrentó la contramaneifestación antifascista que se organizó con activistas de toda Alemania frente a Hojerswerda, cinco días después de que esa misma policía contemplara pasivamente la agresión a inmigrantes indefensos.

Miriam —Curiosamente, o tal vez no tanto, Hojerswerda tiene el porcentaje más alto de votos para el PDS de toda Alemania. El PDS es el partido que hereda al viejo partido comunista de la ex

RDA. El único cuestionamiento que hizo el PDS local al "pogrom", fue que el mismo no era beneficioso para la fama de la ciudad.

RDA: de la autoridad del socialismo al socialismo de la autoridad

—Eso da mucho para pensar acerca de que tipo de valores inculcó en el pueblo el partido de gobierno en la exRDA. ¿Hasta qué punto allí el partido comunista elaboró un sistema diferenciado claramente de los códigos y de la ideología fascista?

Miriam —Al respecto hablé con un compañero de izquierda de la ex RDA. El decía que el slogan oficial era que el fascismo en la RDA no podía existir porque estaban ellos como alternativa. Pero en los hechos ya la ideología antifascista oficial desde épocas tempranas estaba impregnada de valores autoritarios. En definitiva, hubo un desfase entre forma y contenido. Es imposible inducir un comportamiento solidario, fraterno y participativo si no es estimulando formas análogas. Si se apela al viejo estilo autoritario prusiano y se pretende verticalizar el mensaje, éste termina desvirtuándose y provocando efectos que alteran los contenidos y logran efectos contrarios a los deseados.

Roman —Esto se percibe claramente si tomamos en cuenta la situación de los inmigrantes en la ex RDA en años anteriores a la reunificación. Y allí los inmigrantes del Tercer Mundo —y había muchos mozambiqueños, vietnamitas, cubanos— estaban sujetos a una especie de apartheid, muy mal pagados y discriminados. Esa gente bebió tragos muy amargos luego de la caída del muro. Por otra parte hubieron errores muy grandes dentro del análisis de lo que era el fascismo, el que seguía refiriéndose a la caracterización economicista realizada por Dimitrov en los años 30.

Thomas —Además la sociedad de la ex RDA era tan refractaria a los cambios que se congeló en el tiempo. A tal punto que un fenómeno tan universal y revulsi-

vo como el del 68 no tuvo ecos en la RDA de entonces.

—Frente a todo esto, ¿cuál es la situación de quienes resisten al cambio?

Miriam —Para contestar a esto habría que dar un paso atrás en el tiempo, y referirnos a la izquierda alemana de fines de los 70 y comienzos de los 80. Había una absoluta desvinculación de la RDA. Incluso no pudimos ni nos interesó establecer vínculos con la izquierda de la RDA que encabezaba la oposición. A la caída del muro algunos esperaron una renovación a partir de los marcos de la crisis del llamado "socialismo real", pero eso nunca sucedió. Fue entonces que se produjo el encuentro entre las dos izquierdas. No nos entendimos. Nuestras reuniones terminaban cuando ellos nos decían "No se puede hablar con ustedes, qué arrogantes son". Se sentían colonizados ideológicamente y de alguna manera todo eso expresaba la incompatibilidad de dos experiencias muy distintas. Para ellos todo lo que se refiere al marxismo es malo, no así para nosotros, tienen un reclamo radical de no-violencia y son frateros entre ellos, exacerbadamente democráticos y algo ingenuos.

Thomas —Todo eso se entiende por su particular historia. Hay que comprender que la omnipresencia de la Stasi —policía secreta de la RDA— conspiraba contra el agrupamiento de la gente, en una situación donde, por ejemplo, la Iglesia jugaba un papel importante en la oposición al régimen. Esa historia explica que hoy los compañeros estealemanes busquen la máxima amplitud en sus intentos organizativos. A su vez son muy celosos de los logros discursivos. Quienes vivimos la experiencia de la RFA somos muy escépticos en cuando al valor de esos logros.

Peleando el futuro

Roger —Volviendo a la RFA, es necesario hablar del estado de la izquierda con anterioridad a la reunificación. Allí estaba la otra izquierda, si cabe llamarla así, y a ella también hay que referirse. La socialdemocracia, que se dice de izquierda sin serlo, el Partido Verde, que tuvo un desarrollo interesante capitalizando la



Las leyendas lo dicen todo: "Reaccionen: no miren más del otro lado" "Queremos ser un pueblo unido de hermanos" "Nunca más la Gran Alemania, nunca más la unificación"

explosión movilizadora que sucedió a 1968. Esa proliferación de organizaciones sociales de todo tipo, con fuerte inserción en la base, convergió en 1979 en el Partido Verde que nucleó en sus orígenes un amplio espectro de opiniones de izquierda, cobijando también a un sector minoritario de derecha (el llamado eco-fascismo). Pero paulatinamente se fue rechazando. De partido opositor pasó a co-gobernante e hizo coaliciones no sólo con los socialdemócratas sino también con los liberales, la llamada coalición semáforo (roja, amarilla y verde). La fuerza del Partido Verde en sus orígenes radicó en su vinculación con los movimientos sociales, al comenzar a expresar esa representatividad real a nivel parlamentario entró en transas que terminaron cuestionando y desvirtuando esta representatividad. La bandera de la resistencia comenzó a quedar en manos de grupos autónomos con motivos de agrupamiento muy distintos pero coincidiendo en su oposición al sistema, anti-militaristas, internaciona-listas, feministas, militantes contra las centrales nucleares... grupos todos ellos con cultura propia y propias señas de identidad.

Miriam—A la caída del muro un gran sector de la izquierda de la RFA siguió el camino de lo que llamaron el "acompañamiento crítico a la reunificación". Esta era la actitud de socialdemócratas, verdes y también del partido que recogió la herencia del oficialismo de la ex RDA, o sea el PDS, todos parlamentaristas y todos cuidadosos de tener un discurso moderado. En los hechos dejaron de ser de izquierda. Fue un momento de mucha desorientación y a la izquierda autónoma le costó tener que tomar posición. Tanto que la primera gran manifestación contra la reunificación, que nucleó diez mil personas en Berlín fue tardía, todo estaba consumado. Y allí se comenzó a dar el decrecimiento de la capacidad movilizadora. Mientras en los 60 en las movilizaciones por la paz u otros temas sentidos se llegaron a congregarse 200 o 300 mil personas en el futuro no se pasaría de los 15 o 20 mil en el mejor de los casos. Lo difícil de la situación estriba en que la resistencia se pone frente a una ola nacionalista y parlamentarista que tiene una fuerte base en la población, lo que la lleva a marginalizarse si no quiere rebajar su discurso.

—Lo que habla de una crisis muy grande...

Thomas—Eso es evidente, existe una gran crisis ideológica. Prácticamente todos los grupos de la izquierda radical se sienten cuestionados y existe una tendencia a la disolución y a la resignación. Ciertamente han habido intentos por unificar la izquierda radical, pero todos ellos de corto aliento.

El último de cierta entidad se dio en ocasión de la Guerra del Golfo y lo que sucedió ilustra acerca de la situación:

Hubo desacuerdos dentro del movimiento y éstos no eran ajenos a la complejidad de un conflicto en el que no se visualizaba claramente lo que se dirimía. Todo aparecía muy confuso y era imposible apoyar incondicionalmente a uno de los bandos. Tal vez la lección que éstos nos deja es la de la necesidad de aprender a ser flexibles, de no utilizar fórmulas dogmáticas para enfrentar la realidad y comprender la lógica de la vida aún en su problematismo, aún en los momentos en los que no se ve una salida. En definitiva, es por eso que hemos venido a visitarlos, para aprender a no desesperar ante la incertidumbre porque sin duda existe una respuesta, en la realidad y en nosotros mismos.

Del Comité de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño

Montevideo, 18 de marzo de 1992

Estimados Amigos de Tupamaros:

El nuevo año trajo la novedad más hermosa que se podría haber pedido: el principio del fin de la guerra en El Salvador.

Las calles del país eran una fiesta el 1º de febrero cuando entró en vigor oficialmente el cese al fuego, logrado en los últimos minutos de 1991. Nosotros celebramos junto a ellos esta gran alegría.

En esta nota quisiéramos agradecerles a todos ustedes, que han hecho tantos esfuerzos en estos años para contribuir al logro de la paz con justicia en El Salvador. Les agradecemos de todo corazón y sabemos que su regocijo es tan grande como el nuestro.

Este año va a determinar si realmente la paz es posible en El Salvador. El camino está lleno de obstáculos e incertidumbres. Necesitamos mantenernos vigilantes respecto a los acontecimientos y luchar para que se pongan en práctica los acuerdos firmados.

**PORQUE LA ALEGRÍA VIENE POR BARRIOS
A LOS AMIGOS DE LA PANAMERICANA LES
LLEGÓ EL TURNO**

Sábado 4 de Abril Club Atenas

"BAILE DE LA ESPERANZA"
(porque no hay derecho a perderla)

**ORQUESTAS:
KARIBE CON K
CASINO
SONORA
PALACIO**

**ORGANIZAN:
AMIGOS DE CX 44**

Internacionales

LEYENDO LAS NOTICIAS

Juegos en el Golfo

El gobierno iraquí dio un paso atrás ante las presiones de los triunfadores de la guerra del Golfo, accediendo a la destrucción controlada de armamento.

Saddam había estirado la cuerda al máximo, negándose a lo requerido, hasta que las amenazas occidentales tuvieron un tono que presagiaba cosas malas para Irak.

Ya los yanquis hablaban de otro ataque "quirúrgico", usando

"un pequeño contingente de aviones invisibles y muchísimos misiles Cruise". Gran Bretaña ya había adelantado su apoyo, sobre todo porque eso podría jugar a favor del partido del premier John Major, que es el mismo de la señora Margaret Thatcher.

Pero esta segunda Tormenta del Desierto deberá quedar para mejor ocasión, teniendo en cuenta que Saddam Hussein optó por no provocar a las fieras. De todos modos, la prensa consigna que el cambio iraquí es sólo una vuelta más en el trabajoso camino de posguerra.

No es que los gobernantes iraquíes crean que ha cambiado la correlación internacional que los llevó al desastre, sino que juegan al juego que les dejan. Los aliados les perdonaron la vida para evitar males mayores, temiendo que la debacle total de Saddam abriera camino a los chiítas en el sur, y a los kurdos en el norte.

Los residuos del capitalismo

Mientras las agencias noticiosas se ocupaban extensamente del atentado de Buenos Aires, cerca de Belo Horizonte, Brasil, un deslizamiento de tierras sepultaba un grupo de favelas donde vivían 4.000 personas. Murieron 150, y cuando se habían rescatado solo 32 cuerpos, los bomberos suspendieron las tareas de rescate.

El hecho ocurrió cuando se desmoronó un morro, donde una empresa acumulaba



residuos. Una habitante de Villa Barraginha contó que la mayoría de las víctimas eran ancianos y niños, porque el alud se produjo cuando sus familiares se encontraban trabajando.

¿Otra guerra en Rusia?

Tartaria, una de las 16 repúblicas autónomas en el seno de la Federación Rusa, votó mayoritariamente por su independencia, hecho que encuadra en la lógica centrífuga que sigue dispersando las partes de la antigua URSS.

Tartaria se encuentra al oeste de los Montes Urales, y posee una importante industria petrolera y química, situación que quiere hacer jugar a su favor en un nuevo acuerdo con Rusia.

En el referendun se preguntaba: "¿Es usted favorable a una República de Tartaria, Estado soberano, sometida al derecho internacional, que edifique sus relaciones con la Federación de Rusia y con las demás repúblicas sobre la base de acuerdos entre partes jurídicamente iguales?"

En la consulta participó un 80% de los inscriptos, unos 2 millones de personas. Poco más del 60% de ellas votaron la ruptura de los actuales lazos, y un 37% se opuso a esto.

El Parlamento tártaro no aceptó el llamado de Boris Yeltsin para que no se hiciera la consulta, y en las calles de la capital tártara -Kazán- se festejaba la independencia.

En una al menos curiosa interpretación de la democracia y la autodeterminación, el Parlamento de Rusia y la Corte Constitucional moscovita determinaron que la decisión no era válida.

Para el amigo sincero

El presidente venezolano Carlos Andrés Pérez continúa jaqueado por la protesta social y la oposición política, que le exigen detener la política neoliberal o renunciar. Y también siente la presión de la banca internacional y los capitales extranjeros.

El mismo día que se realizaba la tercera manifestación con caceroleo, el 19 de marzo, Pérez recibía a Henry Kissinger y a altos dirigentes de grandes empresas como Mitsubishi, Deutsche Bank, Elf-Aquitaine y British Airways. Esta selecta delegación le dio buenos consejos para que retome la senda de los ajustes fondomonetaristas. "Siga por el camino que va", le habría dicho Kissinger a Pérez.

En un todo consustanciados con los ajustes, los policías se ajustaron los cascos y cargaron contra los manifestantes -"ilegales y subversivos" según el gobierno- apaleando en el montón a periodistas nacionales y extranjeros.

Una reportera de la televisión colombiana debió recibir quince puntos en una herida en el rostro, mientras que una periodista venezolana recibió un sablazo en el cuello. Los que no eran periodistas, obviamente, quedaron como apaleados anónimos.

No se aleja el peligro de golpe militar, y el indulto para los encarcelados luego del fallido intento de febrero es una consigna asumida por muchos manifestantes.

El ex presidente Herrera Campins comentó acerca de la visita de Kissinger: "Yo tenía la impresión de que el señor Kissinger era amigo del presidente Pérez, pero con ese consejo dudo mucho que esa amistad sea sincera".

MOVIMIENTO SINDICAL: ¿CONTRA QUIÉN ES LA PELEA?



Falta poco más de un año para que se complete una década desde el histórico primero de mayo de 1983.

¡Cuántas cosas han pasado desde entonces en nuestro país y en el mundo!

Los uruguayos y los pueblos de América Latina, nos hemos sacudido del lomo los verdes nubarrones que opacaban los cielos de nuestro continente. En su lugar, vieron la luz procesos "democráticos" en los que se abrieron paso una serie de libertades políticas y de expresión sin que se alcanzara a completar la aspiración total de paz y justicia.

La democracia permitió que decenas de presos políticos se reencontraran con su gente. Que partidos y políticos proscritos pudieran expresarse y dar a conocer sus versiones y opiniones sobre la realidad y la historia de la lucha popular. Que diferentes proyectos sociales y económicos se discutieran abiertamente, sin censuras. Mejor dicho, sin cárceles que se tragarán las voces discrepantes.

En el plano internacional, la caída del muro de Berlín y del socialismo "real" (¿se puede decir ahora que era "irreal"? la guerra del Golfo, la invasión a Panamá, el golpe en Haití y varios episodios más de la historia reciente, nos muestran un mundo en el que las transformaciones parecen desmentir las predicciones de un desarrollo de la humanidad hacia un mundo sin "explotados ni explotadores".

Realmente, cuando se oye desde distintas tiendas a catalogar de "nostálgicos" a quienes pretenden reivindicar valores y conceptos por los que tantos hombres y mujeres dieron la vida y años de su libertad —algunos continúan dándolos— hay que preguntarse muchas veces hasta dónde el retroceso en las ideas es la manifestación de una derrota de la que aún no se ha tomado plena conciencia.

El movimiento sindical y su lucha por la democracia

A nadie puede escapar que en nuestro país, la lucha de los trabajadores organizados en sus diferentes sindicatos cumplió un papel fundamental en el avance de las fuerzas populares contra la dictadura. Desde su aparición pública en la escena política y social, cuando el gobierno cívico-militar quemaba sus últimos cartuchos, quedó claro que no se podía pensar en una salida democrática sin tener en cuenta el accionar de ese movimiento que, una vez despertado, mostró una vitalidad y un desarrollo capaz de poner nerviosos a los jefes de la burguesía dispuestos a ocupar el trono aún caliente por las asentaderas de los gobernantes de turno. Aunque no tan dispuestos —como se vería más adelante— a "cobrarles" todas las deudas que habían contraído con la Democracia y el pueblo. Recordemos (por ahora) la ley de impunidad. Ni que hablar de la

rebaja del salario, del desmedido crecimiento de la deuda externa, de las Actas Institucionales que sentaron medidas antipopulares y que jamás fueron derogadas por los gobiernos posteriores.

El movimiento sindical, en esos primeros tiempos de pelea abierta contra la dictadura, no sólo estaba a la ofensiva desde el punto de vista político-social, sino también en su proceso de desarrollo interno, de reorganización, de rescate de la unidad de los trabajadores basándose en su propia historia y en la identificación clara de sus intereses y objetivos estratégicos. También de sus objetivos más inmediatos. Se trataba de voltear a la dictadura, derrotándola en todas sus expresiones, en el aparato del Estado, su conducción económica, su concepción autoritaria de la sociedad. Pero también se trataba de derrotarla en otras manifestaciones que el trabajador vivía cotidianamente en su lugar de trabajo.

La dictadura no significaba solamente la falta de libertades, así, en general: significaba el aprovechamiento por parte de la clase dominante de la represión indiscriminada para imponer —también indiscriminadamente— sus condiciones a los trabajadores, tanto en lo relativo a las cuestiones salariales como en lo referente a condiciones de trabajo, medidas disciplinarias y cuanta arbitrariedad se nos pueda ocurrir.

La dictadura fue una forma que adquirió el Estado de la clase domi-

nante para ejercer su Dominación de Clase con todo el rigor que esto le exigía (y que le permitía el poder de los fusiles apuntando contra el pueblo).

La lucha por la democracia, entonces, puso al rojo vivo las contradicciones en el seno de nuestra sociedad. Dejó sentado para la mejor historia de nuestro movimiento sindical el hecho de que era imposible deslindar la lucha gremial de la lucha política. La lucha por la libertad era la lucha por dejar de tragarse las lágrimas de amargura frente al manoseo del patrón. La lucha por la democracia era la lucha por lograr un plato de comida digno para la familia de cada trabajador. La lucha por el derecho al pataleo era la lucha de siempre de los explotados por sacudirse el yugo de los explotadores que tanto duele y cuesta llevar.

El movimiento desarrollado a la interna de los trabajadores, para rescatar sus derechos, también demostró que era imposible llevarlo a cabo sin tener en su propio seno la idea de participación y diálogo sin fronteras entre los iguales.

Curiosamente, en ese momento, nadie se preocupaba por saber si tal o cual era o no "ultra".

En demo... qué?

La vida demostró que no bastaba con el cambio de figuras en las esferas visibles de los organismos del Estado.

La democracia no alcanzó para tanto. No alcanzó para concretar los planes y plazos de recuperación del salario de los trabajadores y crear nuevos puestos de trabajo. No alcanzó para frenar la "fuga" de mano de obra joven (y no tanto) hacia el exterior. No alcanzó, tampoco, para continuar desarrollando la democracia interna a nivel del movimiento sindical, para concretar los niveles reales de participación abierta de la gente. Cada vez más se nota que las decisiones de peso pasan por la cabeza dirigente y los equipos de técnicos que hacen maravillas la mayoría de las veces para demostrar que 75 es igual a 114.

Tenemos, entonces, que la democracia existente frenó los auténticos procesos democráticos que venían desarrollándose en el seno del movimiento popular.

Concretamente, la liberación democrática dio paso al llamado "neoliberalismo" como programa de los gobiernos que sucedieron a la dictadura. Mejor dicho, dio paso a los discursos que defienden estos modelos ya que la política económica viene siendo la misma desde hace décadas y entre otras cosas, llevó al golpe de Estado en 1973.

¿Con qué propuesta?... Con la de siempre: apriétese el cinturón y espere los resultados que le van a llenar la barriga a usted y, ahora, a doscientos millones de latinoamericanos más con los que "compartiremos las mieles del MerCoSur".

Pero... Hablando de MerCoSur, recapitemos un poco sobre las distintas actitudes que se mueven en torno a esta propuesta. Que el *Cuqui* se ponga a calcular de qué manera va a entrar en la historia, saque la calculadora y sueñe con votos futuros y dólares en su cuenta bancaria—¿alguna vez se preguntó de cuánto debe ser la comisión por vender un país?—no sólo no debe extrañarnos, sino que además esta dentro de la lógica de la clase a la que representa y del sector para el que gobierna. Lo que parece menos comprensible, es que desde las esferas de dirección a nivel políti-

co y social en algunos casos se hable de "apoyo crítico", con la peregrina idea de convencer a alguien de que decir "apoyo crítico", significa no estar de acuerdo. Para la presidencia de la república, significa que: "Hemos recibido el apoyo de todos los partidos en el proyecto de integración". (Recordemos que el MPP no y de PREGON tampoco).

Entre otras cosas, conviene considerar estas situaciones, porque alguien debe decirle a los trabajadores que lo que están sufriendo obliga a redefiniciones de carácter concreto e inmediato en la forma de encarar la lucha y los objetivos de ésta en el corto y mediano plazo.

Recordemos que los últimos conflictos grandes, duros, de gran resistencia para los trabajadores, han tenido como detonante las medidas tomadas por las patronales para la necesaria reconversión que les permita entrar en el mercado internacional.

Naturalmente, esa reconversión significa abatir costos por la vía de castigarle las costillas a los trabajadores. Menos puestos de trabajo; mayor productividad (o producción, depende de la brutalidad del patrón); menos salario y mayor desocupación y descreimiento.

A nivel de los trabajadores del Estado y afines, la tendencia programada por el neoliberalismo de reforma del Estado, de caída de los famosos déficits fiscales, incluye nuevos varillazos en las costillas de los trabajadores del Estado, de los trabajadores privados y del pueblo en general.

Corresponde preguntarse si se está asistiendo a la reforma del Estado solamente en sus aspectos burocrático-administrativos o si se trata de una nueva relación y forma de dominación de clase que pretende fundamentalmente desarticular a las clases explotadas en sus formas de organización y resistencia, "para comerte mejor" como le dijo el lobo a Caperucita Roja.

El discurso apunta a la desmoralización y el desarme ideológico: "El

comunismo fue derrotado y fracasó en el mundo", dice la boca neoliberal, y se le suman tímidamente —a veces no tanto— otras voces desde la "izquierda". "La lucha de clases no existe más", insisten. "Se acabaron las ideologías", "la libre competencia es lo que mueve al mundo y permite el desarrollo"...

Ni se les ocurre hablar de los cientos de miles que se mueren de hambre, ni de los millones de seres humanos que son marginados permanentemente por la "libre" competencia. Que no es ni tan libre, ni tan competencia para países como el nuestro.

Lo triste de todo esto es que en el seno del movimiento obrero aparecen preocupaciones para evitar la "ultraizquierdización" del movimiento. A pesar de los desmentidos posteriores, hay hechos que no se pueden ocultar, y tendencias que no se pueden negar.

Coincidencias

Un lunes cualquiera aparece un reportaje a Jaime Pérez en un diario de Montevideo, donde plantea que existen "coqueteos" de parte de algunos militantes del PCU con la ultraizquierda, comprometiendo el futuro del FA para las próximas elecciones. Pocos días después aparece en un semanario la supuesta convocatoria a una reunión de dirigentes sindicales con el fin de analizar la línea para frenar a los "ultras" en el seno del movimiento sindical. Decimos "supuesta" convocatoria porque de inmediato hubo que asistir a una ola de desmentidos y precisiones acerca de los objetivos de la reunión.

En el seno del movimiento sindical existen diferencias, siempre existieron. La lucha de ideas es sana y necesaria. Hay que asumirla y asumir que los "ultras" nos reunimos para analizar aspectos que hacen a la realidad del movimiento de los trabajadores, como un aspecto más —quizá de los principales— a tener en cuenta en nuestra acción política y social.

Aceptamos, por tanto, que a la hora

de analizar, debemos tener en cuenta forzadamente la práctica de los "renovadores ortodoxos" y otros bichos raros que andan por ahí. En consecuencia, aceptamos ser puestos bajo la lupa para que se nos estudie y se busquen antídotos para repeler la "nefasta influencia" que se pueda tener entre los trabajadores, radicalizados por la política que lleva adelante nuestro oligárquico Poder Ejecutivo y que cada vez más encoleriza a la gente con sus discursos donde muestra crudamente sus dientes con los que amenaza morder a diestra y siniestra.

En consecuencia, por más que se pretenda negar y desmentir, "alguien" o "algunos" andan preocupados por la posible "ultraizquierdización" del movimiento sindical, y le trasladan la preocupación a notorios dirigentes sindicales.

Coincidencias, son coincidencias.

Nuestras preocupaciones

Como "ultras" estamos preocupados por:

—Mantener a los trabajadores en sus lugares de trabajo.

—Desarrollar políticas y programas alternativos al neoliberalismo, que efectivamente contemplen los intereses populares.

—Desarrollar políticas y acciones concretas de unidad popular para llevar a cabo esos programas. (Recordemos que en 1985 el MLN lanzó su propuesta de Frente Grande y se armó tremendo escándalo. Habría que preguntarse qué pasó en la práctica con esa propuesta).

—Reivindicar y desarrollar la idea de REVOLUCION popular, de PODER POPULAR.

—Dejar claro que el principal enemigo es el NEOLIBERALISMO, EL IMPERIALISMO, EL HAMBRE, etcétera, etcétera, etcétera.

Ah! Antes de terminar: todavía no pensamos tomar el poder.



Medio Oriente en Argentina

TODAS LAS SANGRES

Una impresionante montaña de escombros ocupa el lugar de la que fuera Embajada de Israel en Buenos Aires. Los muertos llegan a tres decenas, contándose entre ellos funcionarios de la legación, visitantes, habitantes de la vecindad e incluso transeúntes.

Los medios de comunicación han destacado sobre todo la tragedia humana, bordeando lo morboso, han recogido las múltiples declaraciones de repudio a la violencia registrada en ese exacto lugar del Barrio Norte, y han discurrido largamente sobre las variadas hipótesis que provienen de los gobiernos, los servicios de inteligencia y "fuentes autorizadas".

El atentado sorprendió a todos, porque hasta el momento las más cruentas imágenes de esta interminable guerra tenían escenarios más lejanos, en Medio Oriente y Europa. Para nada fue sorpresa que el presidente Menem pretendiera utilizar los escombros para elevarse sobre algunos rivales políticos y para lapidar a otros. Tampoco llamó la atención que abriera el país a la actuación "legal" de servicios secretos extranjeros, coherentemente con la entrega de la soberanía que viene desarrollando sin rubores.

El apresuramiento por señalar culpables, que le hizo lanzar disparatadas teorías, seguramente tiene que ver con su propia responsabilidad en el implicamiento argentino en tales problemas. Cabe recordar su ofrecimiento para mediar entre árabes e israelíes, creyendo que la diplomacia es tan fácil como manejar una Ferrari, abrazar a Maradona o formar un harén. Más reciente es la grotesca comparsa guerrera que acompañó de lejos la masacre en el Golfo Pérsico, o la publicitada apertura de archivos nazis que no aportó nuevos elementos, o las versiones de que su campaña política fue apoyada por aquellos a quienes hoy denigra.

Mientras aprende a jugar al tenis para no quedar mal con Bush, con la misma liviandad que demuestra para descargar una política económica brutal, compromete a su país en asuntos que le cuestan más sangre al país. Todo para demostrar que es un sirviente fiel...

Las hipótesis han apuntado hacia la OLP, "los palestinos", el grupo pro iraní Guerra Santa (brazo armado del Partido de Dios), los Carapintadas, los nazis, e incluso

se especula con problemas internos de los israelíes en referencia a las negociaciones de paz de Madrid. Como posibles apoyos locales o "técnicos" se ha mencionado a los Montoneros (los "malos" Montoneros, por supuesto), una alemana del Ejército Rojo, la ETA, e inclusive elementos policiales argentinos.

Lejos del entusiasmo con que se recogen las idas y venidas de este disparatario, ha habido prudencia para valorar las versiones que hablan de una segunda explosión, dentro de la Embajada, donde habría un arsenal. La queja de las autoridades policiales argentinas, que no podían obtener la lista de las personas que estaban en la Embajada, dio pie a la versión de que en el momento del ataque "los principales agentes del Mossad

(servicio secreto israelí) destacados en América Latina estaban reunidos en los sótanos".

También se ha informado que cinco minutos antes del estallido salieron del lugar el embajador, el cónsul y Víctor Jarel, representante ante la Conferencia de Paz de Madrid, quienes en vez de reunirse a la hora prevista cambiaron de idea y salieron a almorzar.

Punto de comparación

No es noticia que esta guerra que enfrenta a árabes e israelíes ha visto numerosos atentados y asesinatos, sea por parte de irregulares, sea por fuerzas regulares.

Es innegable que la historia más reciente permite relacionar esta acción con el asesinato del

jeque Abas Musawi, líder del Hezbollah, Partido de Dios. La muerte de Muzawi se produjo en el sur del Líbano el pasado 16 de febrero, cuando helicópteros de la Fuerza Aérea Israelí lanzaron un misil sobre el vehículo en que viajaba junto a su esposa e hijo.

El canciller israelí David Levi, interrogado acerca de la relación entre ambos asuntos,

respondió que "no hay punto de comparación", porque "operaciones de ese tipo, contra los cabecillas del terrorismo, tienen como objetivo defendernos a tiempo y castigar por el terrorismo de que somos objeto".

Extraña balanza, donde pesan distinto los muertos, según su raza o nacionalidad, donde hay atentados que se deben llamar "operaciones", venganzas permitidas y venganzas no permitidas.

También las negociaciones de paz forman parte del marco de este atentado, negociaciones que no parecen avanzar demasiado debido a la posición

israelí de que no puede haber un país palestino independiente entre el mar y el Jordán, y a los constantes asentamientos en las tierras disputadas, pese a la presión de EEUU para que éstos se detengan. Una larga historia precede a estos hechos actuales, historia en la que es posible encontrar argumentos para ejercer la violencia contra el otro.

En Medio Oriente la guerra continúa. El despliegue de tanques y helicópteros de Israel en el sur del Líbano permite suponer que la venganza anunciada apuntará a las zonas donde se encuentran los militantes musulmanes chiítas del Hezbollah, en los suburbios de Beirut, en el sur del Líbano y en el valle del Bekaa que controla Siria.

Otra posibilidad es que Israel busque blancos más definidos, es decir que cometa atentados contra dirigentes del partido proiraní. Ya se menciona como primero en la lista al jeque Mohammad Hussein Fadlallah, "identificado como mentor espiritual de Hezbollah".

Fadlallah ya escapó ileso a un atentado hace siete años en Beirut. En esa ocasión el coche bomba estalló frente a su casa, mató a 80 personas, e hirió a 200, y la misma prensa estadounidense adjudicó el atentado a la CIA y al ejército libanés.

En Buenos Aires, la guerra importada podría haber pasado, pero atrás quedan los muertos inocentes, los discursos oportunistas, la politiquería, y el terreno libre para que la CIA y otros servicios secretos sigan actuando.

